

RO CAMA DOUR

Revista

Historias originales

Ediciones Rocamadour



**ENTREVISTA EXCLUSIVA
CON ARIEL LEYRA**

Humor gráfico de Quino

Brujas y empoderamiento

Gabriela Brandán

Gustavo Pose - Rodolfo Delbene

**“HAY QUE
ANIMARSE A
CANTAR LA
MÚSICA DE
UNO”**

PÁG. 37



ALL

CARPINTERÍA INTEGRAL

REPARACIÓN - DECORACIÓN - RESTAURACIÓN



 **Carpintería ALL**
 **Carpintería ALL**
 **2204708610**

Vélezsarsfield 39, Marcos Paz, Pcia. Buenos Aires

EDICIONES ROCAMADOUR

Dr. Marcos Paz 2578 - Marcos Paz, Pcia
de Buenos Aires, Año 2021

ISSN 2618-5172

www.edicionesrocamadour.com.ar

EDITOR

Alejandro Torres

DISEÑO Y EDICIÓN

Alejandro Torres

CORRECCIÓN DE LOS TEXTOS

Alejandro Torres

REVISIÓN DE LOS TEXTOS

Hugo Canal Bialy

SUSCRIPCIONES

edicionesrocamadourmp@gmail.com

Suscripción o número simple \$100

FOTO DE PORTADA

Autoretrato de Quino

ILUSTRACIONES DE LOS TEXTOS

Fede Avila Corsini

Alejandra Llanos

Esta revista se terminó de imprimir en Abril de 2021, en taller propio - Marcos Paz, Pcia de Buenos Aires. Impresión de las tapas a cargo de Entre Tintas - San Martín 77, Marcos Paz., Pcia de Buenos Aires.

Las opiniones vertidas por los autores de los distintos textos no reflejan necesariamente las de la revista.

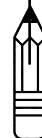


Ediciones **Rocamadour**

CONTENIDO



NARIZ DE CERDO por M. M. Álvarez	5
AL MARGEN DE LA VIDA por Alejandro Torres	9
LA NIÑA FANTASMA por Hugo Canal Bialy	16
LAS 20 MEJORES PELÍCULAS DE VAMPIROS DE TODOS LOS TIEMPOS por Rodolfo Delbene	19
EL HUMOR DE QUINO por Quino	27
CONOZCAMOS UN POCO A QUINO por Alejandra Llanos	32
ENTREVISTA CON ARIEL LEYRA por Gustavo Pose	37
VIVO por Alejandra Llanos	55
PROCESIÓN por Gabriela Brandán	57
LECTURAS VISUALES por Pablo Rodríguez Ortiz	59



EDITORIAL /// HUGO CANAL BIALY Enero 2021

Recordar la niñez es recuperar la patria de la infancia. Y de algún modo el niño que habita en nuestros corazones sonríe cuando un personaje nos invita a jugar y soñar con nuestros hijos, sobrinos y nietos.

Mafalda, con su visión universal, siendo protagonista de los 60 y 70, en contra de la guerra de Vietnam, tratando de curar y sanar al mundo con curitas en un globo terráqueo, nos plantea, además del fin de la inocencia y la preocupación de los bajitos por la ecología y los temas de actualidad, algo en común con los chicos del 2000.

Su rebeldía se manifiesta en la negación a tomar la sopa y su feminismo buscando una apertura en el rol de la mujer. Estas ideas estuvieron reflejadas en las observaciones con respecto a su madre, quien además de ser ama de casa, postergaba su realización personal o la opción de poder trabajar en un oficio, absorbida por las tareas domésticas: en una tira, su hija al término de una jornada agotadora le pregunta: "¿Mamá y cuando vas a vivir?"

Fan absoluta de la banda que marcó un quiebre y un punto de inflexión en la música, la forma de vestir y la actitud ante la sociedad: The Beatles. La pequeña que se adelantó al futuro incorporó en las tiras a los jóvenes y su lugar ante el inconformismo adulto. Nos enseñó a desconfiar del abuso policial y el autoritarismo, llamando al garrote que utilizaban los policías para reprimir en las manifestaciones un "palito que sirve para abollar ideologías".

En el nuevo milenio, "Yo Matías" podría ser un primo de Mafalda, con inquietudes similares, el personaje de Sendra sale en la contratapa del diario Clarín como salieron tiras de Quino en la revista Viva del mismo diario.

Y en formato de dibujo animado, en la creación de Matt Groening, Lisa Simpson con su altruismo, nobleza, inteligencia y lucha ante las injusticias, aunque tiene identidad propia en la serie, que representa la familia tipo americana, en la que ella parece no encajar, tiene muchos puntos en común con nuestra Mafalda; las dos enfrentan al sistema y defienden valores humanos, apostando a lograr el bien común y la ayuda al prójimo como prioridad, comprendiendo el concepto de empatía.

A nivel marketing global, en China, USA, Europa, Latinoamérica, Mafalda es icono y su estampa luce en remeras, libros, agendas, tazas, llaveros, imanes, convirtiéndola en el personaje de historietas más famoso a nivel mundial, surgido de Argentina.

Su padre, Quino, falleció en 2020, provocando la ira de la niña, que al quedar huérfana lo increpó muy molesta: "2020: te pasaste!".

Desde la revista literaria Rocamadour dedicamos este ejemplar a los pibes de barrio, especialmente a ese niño interior que nos ayuda a no tomarnos tan en serio la realidad.

Junto con Roberto Fontanarrosa (Nº 3), "Inodoro Pereyra" y Héctor Germán Oesterheld (Nº 19), "El Eternauta", Quino (Nº 21), "Mafalda", es el tercer historietista que sale en tapa, reivindicando al lenguaje de los cómics como un espacio lleno de aventuras y poblado de imaginación, considerando a sus creadores tan validos como sus pares escritores.



NARIZ DE CERDO

Por M. M. ÁLVAREZ

Ilustración | Alejandra Llanos



Solo escuchó el fuerte sonido de la puerta al cerrarse y el chirriar de los escalones. Lo extraño era: nadie, excepto él y su nieto, vivían en la casa, y el segundo se encontraba temporalmente en el colegio. Eran las cuatro de la tarde y el abuelo miraba un viejo western en la televisión, que le recordaba aquellos tórridos días de su juventud, abrigado con un chal y hamacándose lentamente en su mecedora de mimbre. Entonces apareció. Su nieto corría hacia él, con los ojos llorosos y su cuerpo fofo y enorme zarandeándose debajo de las ropas sueltas.

En esa habitación de la planta alta, el suelo en su mayoría estaba hecho de madera, y los pasos del chico resonaron violentamente.

No tuvo tiempo de reaccionar. El anciano volteó la cabeza y lo observó venir con todo su peso hacia donde estaba sentado. Un pensamiento le surcó la mente, algo que le pareció un tanto cruel. Conjuró una tarde donde habían pasado un documental que mostraba la vida salvaje de los elefantes en la sabana. Una escena en especial, donde se mostraba lo dificultoso que era para esta clase de mamíferos poder acomodarse para iniciar el acto de la copulación, semejantes cuerpos, toneladas de músculos y grasa, moviéndose torpemente, fracasando, pero volviéndolo a intentar, fue la que sin duda le caló profundo. Imaginó a su nieto con una hipotética mujer y el riesgo de que llegado el momento de consumir continuara arrastrando todos esos kilos mortales; se imaginó a esa mujer muriendo asfixiada bajo los bulbosos rollos de su vientre; se lo imaginó siendo esposado por homicidio. *¡Soy de huesos grandes, nunca fue mi intención!* Les gritaría a los policías quienes, aferrándolo de su cuello ancho y deforme, nunca lo escucharían. Se requerirían cinco. Cinco con la mirada apartada, tratando de que sus ojos no se detuvieran un minuto más en aquella dura piel de elefante humano.

Todos conocían al niño como Nariz de Cerdo. Fue un mote que hasta sus familiares más cercanos adoptaron inconscientemente. Primero como parte de un chiste, susurrado o entre dientes, y luego asentándose como la forma habitual de dirigirse hacia él.

El anciano se preparó para el choque. Parándose con evidente esfuerzo, gruñendo, con ambos brazos abiertos para recibir a su nieto. Fue como

querer atrapar una bola de demolición. Le absorbió el pescuezo en un angustioso abrazo y estuvo a punto de tumbarlo en el suelo pero el viejo resistió, victorioso, posponiendo una de sus dos piernas para mantener el sustento.

Luego de calmarlo bajó perezosamente las escaleras y volvió a subir con dos tazas de té y un plato desbordante de galletitas de limón. Apoyó todo en una mesita expandible de plástico.

Me engañaron, como siempre.

Le dijo cuando ambos se sentaron al lado de la ventana, la que daba al somnoliento jardín.

Después me enojé tanto que al descubrir a esa horrible paloma sobre el cable de los postes de teléfono, burlándose a pesar de su cerebro diminuto porque había visto todo lo sucedido, la hice explotar. Tendrías que haberla visto. Se partió en dos y las plumas volaron. Abrí las manos y recogí todas las que pude. Eran iguales a las de los almohadones. Tengo algunas dentro del bolsillo de mi pantalón. Si querés verlas, te las muestro. Son como una especie de recuerdo. Un souvenir: Si me concentro lo suficiente puedo hacer que las cosas exploten.

El chico hablaba pero su interlocutor parecía no atenderlo. Miraba a través del sucio cristal del portillo los canteros atiborrados de petunias. *El chico además de fracasado acaba de perder los tornillos.* Pensaba, masajeándose las sienes. Aunque odiaba sentir lástima por su único nieto, los hechos no daban lugar para que sintiera alguna otra cosa. El muchacho siempre parecía caer en desgracia por culpa de su desafortunado físico, pero al menos su inteligencia lograba rescatarlo

“Se partió en dos y las plumas volaron. Abrí las manos y recogí todas las que pude. Eran iguales a las de los almohadones. Tengo algunas dentro del bolsillo de mi pantalón”.

hábilmente y a tiempo. En ocasiones donde al final del día se encontraba solo, desprotegido, con el espíritu débil y rebajado a cenizas, sus razonamientos maduros le arrojaban un salvavidas en medio de toda aquella tormenta. Ahora venía a su abuelo con la descabellada idea de que podía hacer detonar por los aires a las palomas. ¡O peor, a cualquier cosa que él quisiese! Si existía algo en el chico que lo había avalado en el pasado a tener una conversación amena y justificada con su abuelo, se había perdido. Una cosa era soportar su presencia, a veces abrumadora e intensa, que a los segundos se disipaba, y otra darse cuenta que el trozo de grasa viviente que había dejado su hija se extraviaba en los confines de la locura.

Nariz de Cerdo. El viejo se mordió el labio. Carlos. *Sabés muy bien que las personas no pueden hacer semejante cosa. Eso pasa solamente en los libros y en las películas.*

El chico lo miraba con el ceño fruncido, como no entendiéndolo.

Si lo que decís es cierto se debe a que la paloma comió pólvora (dijo esto aguantando la risa), o puede ser que planeó sobre la salida de algún casamiento y tragó mucho arroz crudo. Viste lo que dicen de las palomas que comen arroz: se hinchan y explotan. Como si en su panza tuvieran un petardo. O tal vez fue una bala perdida. De gran calibre.

El viejo pensó que estaba haciendo lo correcto desmintiendo a Nariz de Cerdo, que le proponía una salida mostrándole que lo ocurrido era algo insustancial. Bebió de su té con mucho ruido y masticó una de las galletas de limón. Luego de una larga pausa le preguntó al chico por qué había faltado al colegio y qué sucedió esa tarde para que volviese más amargado que de costumbre.

Me iba a encontrar con una chica, una compañera de clase.

Empezó a contar, sorbiéndose los mocos y pasándose el raído puño del guardapolvo por las mejillas para secarse las lágrimas.

Esperé y esperé. El lugar de encuentro era detrás de la fábrica abandonada. Ella me había mandado una carta, diciéndome que yo le gustaba desde hacía tiempo, pero que no se animaba a decírmelo a la cara.

El abuelo cambió de posición en la silla y tomó una expresión desafiante, traducida en: eso tendría que verlo.

“Otro chico había sido citado a la misma hora y en el mismo lugar. Vi, patético y horrorizado, que su mano sostenía un papel rosa y lo entendí todo. Ambos habíamos sido coordinados y engañados”.

El papel de la carta estaba perfumado, abuelo, y era rosado. Como a las chicas les gusta. Entonces me pregunté si podría alguien tomarse el tiempo necesario y la dedicación para tenderme una trampa. Llegué a convencerme, pero me equivoqué. Creo que deberían darme un título de récord de credulidad. Otro chico había sido citado a la misma hora y en el mismo lugar. Vi, patético y horrorizado, que su mano sostenía un papel rosa y lo entendí todo. Ambos habíamos sido coordinados y engañados. De la nada, como si hubiera estado esperando el momento oportuno, la chica en cuestión surgió acompañada de tres de nuestros compañeros. Era la hora del recreo y nadie jamás nos presta atención en el patio. Entonces sentí como si estuviera siendo acribillado. Nos sacaron fotos de ángulos innecesarios. Más que capturas los experimenté como disparos. Pero aún faltaba lo peor. Nos llamaron maricas. Putos. Nos amenazaron con que les contarían a los demás sobre nuestro secreto, que el rumor llegaría hasta los oídos del mismísimo director: habían encontrado a Nariz de Cerdo chupándose a otro alumno. A lo que el chico igualmente engañado aulló de pronto que odiaba a los gordos, que yo era una pelota de sebo y ya no recuerdo qué otras cosas más. Habiéndose desquitado encarnadamente conmigo se fue corriendo, llorando.

Nadie te quiere Nariz de Cerdo. Nadie. Me dijo la chica, achicando distancias como para que yo no dudara del sonido que manaba de su boca. Pasaron los minutos y pensé que finalmente había quedado solo. Alcé la vista y allí estaba. Esa sucia paloma que me confirmaba que cada vez que mirara a una de su especie el recuerdo de la cita falsa brotaría como una lluvia de mierda. Y

yo me bañaría en esa lluvia de mierda por toda la eternidad. Lo que puedo afirmar es que canalicé mi odio. Un odio puro, plateado y ardiente. Me miró, se quedó quieta, y explotó. Una porción de su cuerpo fue a parar a la calle y la otra salió volando sobre el tejado de la fábrica. Pero las plumas quedaron suspendidas en el aire. Eso, te lo aseguro, fue hermoso.

El abuelo, sin medir fuerza, le pegó un sopapo. Carlos se balanceó hacia atrás y de milagro pudo tomarse de la pared para no caer de espaldas.

Haciendo un hueco con sus manos el viejo ocultó la cara y resopló.

No puedo creerlo, Nariz de Cerdo. Eras un chico listo, responsable. Creo que esta vez agradezco que hayas sufrido. Si estabas destinado a convertirte en un obeso demente, agradezco al Todopoderoso que sucediera mientras yo estuviera vivo. Sé que hacer, se cómo enderezarte y mostrarte que el camino correcto es no darle importancia a las distracciones de la imaginación. Porque eso no pasó. Solo fue tu mente que no pudo mantenerse en pie. Y decidiste que, para regular ese dolor, algo debía pagar. ¿No te das cuenta lo indeseable que puede ser alguien que además de ser enorme (Carlos observaba los finos labios de su abuelo moverse como dos lombrices pálidas en un gelatinoso océano de facciones. Las uñas se le habían clavado en la carne de tanto apretar los puños) y pesar doscientos, trescientos kilos, no tiene la capacidad de controlar su propia mente? Es cierto lo que dijo esa chica, Nariz de Cerdo. Así nadie te va a querer. Nadie, ni siquiera...

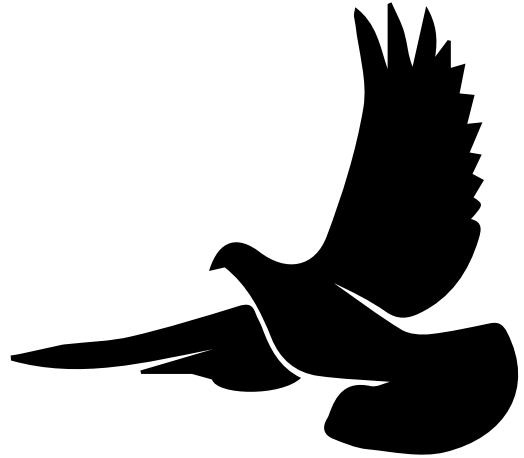
La cabeza del viejo se deshizo, esparciendo

pelos, huesos y lonjas rosadas a lo largo de la pared. El torso cayó inerte sobre la mesita del almuerzo.

Carlos volvió a restregarse el puño del guardapolvo. Estaba pegajoso y sangriento. No obstante su interés se enfocaba en las flores del jardín. Las petunias de su abuelo. No. Suyas. Cómo las odiaba. Nadie podría decirles que eran feas o indeseables. Estaban destinadas a ser hermosas para toda la vida. Y marchitarse, bueno, todos nos marchitamos.

Sonrió.

Agachándose levantó las cosas que se habían esparcido por el suelo y se dirigió a la cocina. Tenía muchísima hambre y le pareció que un sándwich sería una espléndida idea.



**BÁRBARA
PELUQUERÍA**

AL MARGEN DE LA VIDA

Por ALEJANDRO TORRES

Ilustración | *arte pulp de Robert Maguire (1921-2005)*



Había recibido el llamado anónimo muy tarde por la noche. Era casi la una de la madrugada y afuera llovía me manera torrencial. Podía oír la lluvia caer contra el pavimento joven y llorar a los árboles sufriendo cada gota derramada. En circunstancias ajenas las manos se vuelven la mejor herramienta, pero la lluvia la peor música: todo puede pasar por alto, todo puede escaparse.

Me encontraba en una habitación pequeña que contenía dos grandes bibliotecas en forma de ele y un pequeño hogar del lado derecho. El fuego estaba aún encendido, y sobre él dos retratos familiares lo decoraban. Pese a esa acción de aclimatar el lugar, la ventana a espaldas de la escena permanecía entreabierta. Me asomé a la misma, cerca del finado, y solo vi oscuridad, inquietante oscuridad y un halo de luz tan lejos como el viejo continente. Hacemos todo lo que hacemos para llegar a la muerte, al final del camino solo eso nos espera: es la única recompensa.

A la mitad del soporte del hogar se entreveía una silueta, cuadrada, dibujada en polvo, que resaltaba el color de aquella base de madera robusta. Y, como sugiriendo un firme aire de intelectualidad, un firme escritorio de madera colocado en la mitad de la habitación delimitaba el horizonte de la misma; al otro lado de este, sobre una silla victoriana de terciopelo azul, descansaba sin vida el cuerpo de quien pareció ser Carlos Rosenzweig. Tenía una larga hilera de sangre que le recorría el costado derecho hasta llegar a la alfombra roja, donde la misma finalizaba, debajo de cuatro oscuras patas. El arma se encontraba muy cerca de la escena donde dos oficiales de poco carácter intercambiaban carcajadas. Hablé a la viuda:

—Lamento mucho su pérdida, ¿señora...? —temí lamentarme.

—Inés. Inés Rosenzweig —respondió ella.

—¿Puede contarme qué sucedió, Inés? —dije con aire seguro y cortante.

—Sí. Aproximadamente a las once cuarenta me desperté con un súbito estruendo que provino del piso de arriba. Nuestra habitación está en la planta baja. Noté que mi esposo no estaba en la cama y subí apresuradamente a ver qué sucedió. Tuve que forzar la puerta, ya que estaba trabada con una

silla desde adentro. Cuando finalmente logré entrar en la habitación lo vi desparramado sobre la silla, y el arma en el suelo. Me acerqué y... —comenzó a sollozar—. Lo siento, detective —se disculpó entre lágrimas.

—No hay por qué hacerlo, señora. —Tenía una cara muy blanca, unos ojos brillantes como los anillos de la mano y el vestido de un color más intenso en la parte inferior, parecía húmedo, carecía de lógica, pero parecía sensual también. —¿Sabe si hay algún motivo por el cual haya tomado la decisión de quitarse la vida?

—No. No teníamos deudas, y mucho menos enemigos —se sorprendió ella—. Carlos era un hombre sano.

—¿Alguien más vive en la casa? —pregunté.

—No. Solo mi esposo y yo —contestó sorprendida.

—Solo tengo que descartar falsas pistas, simple rutina, señora.

Pensaba, dudaba, escrutaba con detenimiento las cosas de la habitación, los ademanes de Inés: alternaba mi atención. Desconfiaba de todo. Siempre había sido así, y más con mis casos, los terminaba volviendo personales. Sobre todo si uno recibe un llamado sin remitente y un crimen espera al otro lado de la puerta. Tras un momento retomé la conversación:

—¿Tiene algún familiar con quién pasar el resto de la noche?

—Mi hijo, Aurelio, está por llegar. Volvió después de dieciséis años fuera del país... y ahora tener nuevamente que lidiar con esto. —Se le habían vuelto a llenar de lágrimas los ojos.

Cuando la señora terminó de hablar, un joven, alto, de cabello oscuro, entró en la habitación. Tenía un tapado beige, mojado a la altura de los hombros, los zapatos embarrados y un sombrero en la mano. Su cara era tímida, juvenil. Su silueta me recordó a un efebo griego mezclado con el Zorzal Criollo. Se dirigió a la mujer y la abrazó. Ella volvió a romper en llanto.

—Tu tío... no sé por qué lo hizo —exclamó ella.

Ante aquella declaración, me acerqué y pedí hablar a solas con él. Tras un saludo gestual con la cabeza, pregunté:

—¿Tiene algún dato de importancia que pueda compartirme, señor Aurelio?

Me miró como perro mojado, pero con ese aire

de fanfarrón alcahuete que guarda habilidad para mentir.

—Tengo claro que ellos dos tenían una buena relación. Mi madre era muy atenta con él. De todos modos, lamento no poder ayudarlo más, he vuelto de Europa hace una semana. Mi estancia hasta ahora ha sido de trámite en trámite.

—Está bien. Debería llevar a su madre a otra parte, me quedaré analizando la escena y les avisaré si tengo novedades. Si recuerda algo más —le dije mientras buscaba en mi bolsillo— puede contactarme a este número —saqué una pequeña tarjeta con mi nombre y se la di.

Lo que supe luego fue que Aurelio se encargó de llevar a su madre a lo de una amiga, a unas cuadras de allí. Le avisó que la estaría esperando en el auto mientras ella preparaba una valija con ropa. Yo volví a mi trabajo mundano: revolver la basura ajena. Los dos policías ahora estaban labrando un acta de lo sucedido con aire de impaciencia.

Una extensa colección de enciclopedias, de lomo rojo, a la altura de la cabeza del muerto, resaltaba el semblante del difunto; el fuego aún seguía quemando en aquel hogar. Existen fuegos y fuegos. Pero el de Sísifo fue el peor error, esto de querer jugar con los dioses por algo tan pasajero como la guita era como querer pasar por arriba al mismo Caronte.

Volví a los retratos familiares: uno mostraba a una pareja, era fácil advertir que eran Inés y Carlos de jóvenes. La otra contenía un retrato vacacional: dos figuras humanas se perdían en una enorme playa con un mar de fondo, y ese mar era ahora el peor lugar para perderse.

Al otro día, el inspector Gustavo Rojas desafió mi cordura arrojándome los análisis de la Federal donde las pruebas, siendo evidentes, determinaron un suicidio.

—Olvidáte, Krauss, estos casos son moneda corriente: egoísmo, amor o problemas con el de arriba... o el de abajo, quien sabe. Tenes la gente con guita que se aburre de su vida y pasa a una mejor y la fortuna la heredan su mujer o sus hijos; la que se mete en algún amorío inoportuno y alguna amenaza hace que se vuelva tan desafiante que termina con la vida del infiel o la tercera, a veces tercero, en discordia. También tenés a la esposa infiel que busca cobrar el seguro o here-

dar la fortuna de su marido para fugarse con alguien más joven. Como te dije, terminan siempre en la nada misma a menos que interfiera alguien inteligente. Hacéla fácil, cobra la guita y todos ganan.

—Parecés saber mucho al respecto.

—Hace treinta años que hago esto, por eso la ley es la forma más sencilla de trabajar. Solo hay que saber qué papel firmar.

Era tan sencillo que pude haber tomado el caso de la ricachona en busca de la amante de su marido. Pero no creí que fuese posible que mis días continúen así, tan sencillamente. Me tomé el trabajo de hablar, no solo con Inés, la esposa, sino también con compañeros de trabajo y vecinos que me confirmaron la buena salud mental del muerto. Era extraño, además, que si se tratase de un suicidio no haya dejado nota alguna, sabiendo que era una esposa abnegada al difunto. Qué poca cortesía la del finado, que poca cortesía la del mundo de acá. Conocí así la historia familiar, las herencias y las menudencias de la vida. El hijo exiliado y lo que nos ata a esta inmundia tierra extraña y mestiza.

Después de tres días de caminar y hacer que otros suelten la lengua decidí volver a la escena y darme otro momento para investigar. Revisé papeles del escritorio, encontré lo que parecían ser unos contratos firmados para unas concesiones de la Avenida Parque, y una foto antigua, sepia, donde reconocí a Carlos y a Inés, pero entre medio de ellos dos había otro hombre, increíblemente parecido a él, aunque lucía más añejado. Pensé por un momento, guardé aquello en mi bol-

“Me asomé a la misma, cerca del finado, y solo vi oscuridad, inquietante oscuridad y un halo de luz tan lejos como el viejo continente. Hacemos todo lo que hacemos para llegar a la muerte, al final del camino solo eso nos espera: es la única recompensa”.

sillo y me apoyé en el hogar, ahora en cenizas. Me quedé mirando la foto de la pareja y apoyé mi mano derecha en el soporte de madera. Realmente Inés había sido una hermosa mujer, y lo seguía siendo. Cuando la quité pude ver que la silueta de mi palma se dibujó, excepto en una parte que ya parecía limpia, cuadrada. Aquello me resultó distinto.

II

Golpeé la puerta reiteradas veces hasta que una luz en el interior de la casa se encendió y un enorme farol iluminó la entrada. El rostro de Aurelio, medio dormido, se asomó por un pequeño hueco.

—¿Quién es? ¿Qué quiere? —preguntó el joven.

—Hilario Krauss, el detective. Necesitaría hablar con su madre unas palabras.

—No entiendo —me contestó.

—Abra, por favor.

El joven abrió la puerta y me dejó entrar. En el interior, una pequeña mesita negra sostenía un velador encendido, aunque no había muchos muebles, solo una mesa de roble antigua con una máquina de escribir sobre ella; un reloj despertador que parecía viejo y una pila de libros sobre historia.

—¿Está su madre aquí? Necesito hacerle unas preguntas.

—No, ella está en lo de una amiga, a unas calles de su casa —respondió entre bostezos.

—Pensé que se quedaría con usted —pregunté dudoso.

—No, acabo de llegar como le dije y no tengo muebles. Me pareció que lo mejor era que se quede con Rosa. Si quiere le apunto la dirección.

Aurelio me anotó la dirección en un papel y me lo dio. Permanecí allí unos segundos, curioso como me lo permitía mi oficio, y me retiré en busca de la viuda.

Fue fácil encontrar la casa, situada en la misma calle, casi la misma fachada, pero de un colorado ladrillo y pequeños paredones blancos.

—Señora Rosenzweig, no era mi intención molestarla, solo necesito hacerle unas preguntas.

—Adelante —cedió ella.

Saqué la foto sepia que había tomado del despacho del difunto y se la mostré. Su cara mostró algo normal en quien recibe una gran sorpresa, pero

“Qué poca cortesía la del finado, que poca cortesía la del mundo de acá. Conocí así la historia familiar, las herencias y las menudencias de la vida. El hijo exiliado y lo que nos ata a esta inmunda tierra extraña y mestiza”.

parecía tranquila.

—Reconozco que el de la izquierda es su marido, y la de la derecha es usted, pero ¿quién es este hombre que se encuentra en el medio, separándolos?

—Él es mi primer marido, el hermano de Carlos. Se llamaba Manuel. Él... se quitó la vida hace dieciséis años, en el mismo despacho... de la misma forma.

—¿También se suicidó? Debo decir que eso es revelador —comencé a hacerme una idea— y... dígame, señora Inés, ¿sabe si su marido tenía algo encima del hogar además de los dos retratos suyos?

—Bueno, él —la señora Rosenzweig pensó por un instante y contestó segura—, tenía un viejo reloj que había pertenecido a su padre. Era el único en la habitación. Era un reloj despertador a cuerda de color dorado ¿Por qué lo pregunta?

Una interesante revelación para el caso. Algo que sumaba un ladrillo más a la pared. Desconfiaba; siempre desconfié de las lágrimas, de los muertos y de la gente joven porque sabía que siempre había algo más, algo que ofusca el resto y no permita ver con claridad. Esa neblina gris y opaca que trae consigo solo muerte y mentiras.

—Inés ¿recuerda, de casualidad, si el reloj estaba el día de la muerte en el despacho de su marido?

—Creo recordar haberlo visto cuando le preparé un té a Carlos. Como le dije, era el único reloj de la habitación y acabé mirando la hora en él. Tenía tareas que hacer y ya me había parecido tarde.

—Muchas gracias, señora —dije mientras tomaba mi abrigo y salía por la puerta principal en busca de un poco de aire.

Conduje por una hora de manera pausada y pensativa antes de tomar la última decisión. A veces alejarme de lo que sucedía me ayudaba a ver las cosas con más claridad. Pensé en aquellos dos, pensé que el amor solo traía desgracias, que amor y economía no van de la mano, ya que en el amor no se gana, solo se pierde. Es lo más parecido a una carrera de caballos, pensé. También pensé que ganar solo era suerte, pero también que suerte rima muy bien con muerte.

Paré en el bar Los Mellizos y tragué algo de whisky para solventar la inmensidad de la noche, para no ser menos que la soledad y tomar las decisiones correctas. El tano Penco se acercó y me charló como siempre.

—¿Cómo anda Savorio? —pregunté.

—Como últimamente, Lario. No quiere saber nada con la vida, solo espera el momento.

—Qué triste, che. La muerte parece ser lo único que calma últimamente.

—Lamentable diría yo. Un tipo con su energía. ¿En qué andás vos?

Comenzaba a sonar *Mi noche triste*. Le conté lo que sabía del caso. Penco era mi confidente. No solo era un tipo laborador e inteligente, también era una tumba. Las segundas opiniones siempre valen, ayudan a confirmar o negar lo que no vemos. Y en esta Argentina no vemos el corazón de la cebolla, solo lo que lo cubre. En el fondo espera la verdad, pero siempre hay que quitar las capas que la guardan y aun cuando quitamos todas termina en nada. Le conté la información levantada y todo lo que había visto hasta ahora.

—Tengo una hipótesis —dijo Penco mientras fajinaba un vaso.

—No puedo esperar a escucharla —dije.

—Decime la tuya, primero —me desafió.

Estábamos solos en el bar. Solo quedábamos nosotros dos; era tarde. Realmente tarde, aunque no lo suficiente.

—Aurelio pudo haber sido testigo de un horrendo homicidio. Su padre, Manuel, era un hombre muy respetado entre los abogados de la ciudad. Según lo que pude investigar gozaba de una buena economía, tenía una esposa maravillosa y un hijo muy inteligente. Pero tenía un hermano que era la contra de lo que él representaba. Un hermano gemelo, de nombre Carlos. Vago, desempleado,

borracho y envidioso. Eran verdaderamente parecidos. Te digo, gemelos en su mejor representación. Solo que Carlos tenía un lunar debajo del labio que lo hacía diferenciarse del otro.

”Claro, tano. Aquella noche cuando llegué a la escena, noté que sobre la chimenea faltaba algo, una silueta cuadrada. Había mucho polvo en ella, y quien había cometido el acto no se dio cuenta de eso. Más tarde, cuando el hijo de la señora Inés, Aurelio Rosenzweig, llegó a la escena noté no solo que su tapado estaba empapado a la altura de los hombros, sino que también tenía los pies embarrados. Si bien llovía de manera caprichosa, ni el solar de la casa donde se hospedaba ni la entrada de la casa de su madre contenía jardines que lo justifiquen. Lo más curioso de todo fue cuando hablé con su tía, de Alemania.

”Estos dos habían vuelto de allá por la guerra hacía dos semanas, pero la madre no sabía nada de la cuñada. Y parecía que no se iban a quedar mucho tiempo pese a que le dijo a su madre que le habían ofrecido un trabajo allí. El pequeño vivió desde los diez años, desde la dudosa muerte de su padre, con su tía, Adriana, en Núremberg. Estudió y se recibió de ingeniero civil. En reiteradas ocasiones su tía le contó historias de su abuelo, Alger Rosenzweig. Resultó ser que Alger fue un

“Aurelio pudo haber sido testigo de un horrendo homicidio. Su padre, Manuel, era un hombre muy respetado entre los abogados de la ciudad. Según lo que pude investigar gozaba de una buena economía, tenía una esposa maravillosa y un hijo muy inteligente. Pero tenía un hermano que era la contra de lo que él representaba. Un hermano gemelo, de nombre Carlos”.

sobreviviente de uno de los pogromos polacos. Voló a Argentina en 1918, para reencontrarse con sus dos hijos que ya residían aquí con su madre, que había escapado antes de que toda esa locura comience. La única pertenencia que Alger trajo consigo del otro lado del Atlántico fue un reloj, un antiguo reloj despertador de marca Europa, algo que se volvería invaluable para la familia. Nunca lo vendieron pese a su valor, ese reloj fue pasando a los primogénitos. Primero a Manuel, y luego debía ser heredado por Aurelio, como único hijo. Una noche, en 1924, los dos hermanos discutieron en la oficina de Manuel. Carlos vivía pidiéndole plata prestada para finalizar utilizándola en cabarés, bares de mala muerte y carrera de caballos.

—Manuel estaba cansado ya de eso y no quería acceder más a los préstamos sin retorno hacia su hermano —me interrumpió—. Al parecer, este Carlos conocía la casa, sabía que su hermano guardaba una pistola en el cajón de su escritorio o algún otro lugar de la habitación y, con algunas copas encima, la tomó mientras el otro estaba distraído. Le disparó en la cabeza e hizo creer a su esposa y la policía que su hermano se había suicidado. Solo el pibe vio el fratricidio esa noche, pero Carlos no lo sabía y no lo supo hasta la hora de su muerte. Pasaron meses hasta que la viuda finalmente accedió a casarse nuevamente, pero con Carlos. Él niño necesitaba un padre, pero él no pretendía ser aquello que le faltaba. Para quitarlo del medio optó por enviarlo a Alemania, con su tía, quedándose así con la vida de su hermano. Aurelio regresó hacia una semana de Europa, y sabía que aquel reloj le pertenecía. Había escuchado demasiadas historias de parte de la tía y quería reclamar lo que era suyo, junto con lo que le fue arrebatado dieciséis años atrás.

—Interesante. Aunque resultaba extraño, entonces, que Aurelio no decidiese llevar a su madre a su propia casa cuando ocurrió la muerte de Carlos —alternamos—. Las faltas de evidencias para un suicidio me comieron la cabeza, era imposible pese a lo que detallaba el informe de los dos policías que lo redactaron. Entonces, cuando le pregunté a Inés por aquella foto y me dijo que era su primer marido, el hermano de Carlos, supe finalmente que había sido asesinado, de la misma forma que Manuel, tres lustros atrás. Y que faltaba el reloj, el mismo que el hijo de Manuel tenía en

su casa el momento que fui a buscar a su madre. Un pequeño y cuadrado reloj que perteneció al abuelo de Aurelio, y a su padre; y que por herencia debía ser suyo, pero, así como la casa, la mujer y el reloj, fueron adquiridos de manera inesperada e injusta por Carlos, Aurelio sentía el impulso de recuperarlos.

—Así que, aquella noche, Aurelio se presentó en la oficina de Carlos mientras este firmaba unos contratos de construcción. Trabó la puerta de la oficina con una silla y mató a su tío, haciéndolo pasar por un suicidio, como había hecho él con su padre, y tomó el reloj. Probablemente si Aurelio no hubiese dejado esa pista habría sido más difícil probar que aquello fue un asesinato. Pero dejó a la vista su inocente falta de conocimientos. Pretendía viajar a otro país sin avisarle a su madre. Había obtenido lo que quería y tenía que escapar, seguramente carcomido por lo que había hecho —sentenció.

Gardel continuaba sonando de fondo, *Por una cabeza* quería empezar su estribillo: *Por una cabeza, metejón de un día de aquella coqueta y risueña mujer que al jurar sonriendo el amor que está mintiendo quema en una hoguera todo mi querer.*

—Muy interesante, Penco. Pero hay una falla en tu lógica: es verdad que la falta de evidencias era irrefutable, no podía ser un suicidio. Un esposo amado, un hombre querido por sus compañeros y conocidos, con un pasado trágico e inquietante, que no deja cartas, rastros o motivos para quitarse la vida. Pero Carlos fue un vago en su pasado, y lo seguía siendo; un parásito, un tipo corrompido por el vicio. Ahí hay más de un gato encerrado. Y hay un chivo espiatorio que funcionó a la perfección.

Finalicé mi trago y me dirigí en mi Plymouth por la avenida principal y doblé a la izquierda por la calle Entre Ríos y nuevamente a la derecha en Balcarce. Bajé rápidamente del auto, desenfundé mi pistola y salté un paredón bajo y entré sin pedir permiso golpeando la puerta con mi pierna, hasta tumbarla.

—¡Alto! Queda bajo arresto por el asesinato de Carlos Rosenzweig.

IV

Inés me miraba absorta, con una valija en su mano izquierda. No comprendió por qué sucedía

todo esto, pero vi tantos chantajes como para darme cuenta que aquella mujer mentía descaradamente. Y no solo eso, sino que quería hundir también a su hijo en aquella locura.

Vestía un vestido largo y colorado, con un gran collar de perlas en el cuello y una pequeña cartera negra colgando del brazo. Cuando me vio soltó la valija y metió la mano en su pequeño bolso y sacó una pistola.

—¿Qué cree que hace, detective?

—Llevarla a la comisaría, señora. Sé que usted mató a Manuel, a Carlos y que quiere incriminar a su hijo Aurelio en toda esta locura.

—Usted está equivocado, detective.

—¿Entonces por qué me apunta con esa pistola?

—Porque usted me obligó. Vuelva por donde vino o de lo contrario solo podrá salir de esta casa con agujero en el pecho.

—Usted obligó a Carlos a matar a su hermano Manuel, él no tenía alternativa ya que era un pobre diablo, un parásito sin futuro ni dinero. Una vez Manuel muerto se casó con Carlos para mantenerlo a raya y usted manejaba el dinero de la herencia y la imagen de la familia. Lo que no comprendo es por qué quiere incriminar a Aurelio con esa historia del reloj de la herencia.

—Aurelio no es mi hijo, imbécil. Aurelio es hijo de Carlos y una prostituta. Yo me hice cargo de él, pero nunca pude digerir esa actitud de intelectual y altanero, por eso lo envié a Alemania. Tenía total devoción por su padre, pero no sabía quién era él realmente. Además de todo, Manuel era una farsa, yo era la arquitecta, yo era quien hacía los planos, tomaba las decisiones y Manuel ponía la cara. Yo le di de comer a esta familia durante todo este tiempo, la herencia no era herencia, era mi dinero. Usted sabe que una mujer en esta sociedad no tiene lugar para sobresalir, ni siquiera para demostrar su talento. Hay que ser una descentrada, una oveja negra, no se puede ser un ciudadano más, somos inferiores a eso, somos el prendedor de su corbata, el botón de su camisa. ¿Comprende ahora por qué lo hice? Solo somos un cuerpo que provoca lujuria, somos objetos sin retribución, muñecas de bazar. Solo tenía que apresar a Aurelio, solo eso. Le di todo para que lo haga. Ahora tendré que matarlo, detective.

Comenzó a llorar, pero esta vez de forma más sincera. Guardé mi pistola en la sobaquera y esperé. Ella me miró sin entender. Su cara se dibujó,

“Yo me hice cargo de él, pero nunca pude digerir esa actitud de intelectual y altanero, por eso lo envié a Alemania. Tenía total devoción por su padre, pero no sabía quién era él realmente. Además de todo, Manuel era una farsa, yo era la arquitecta, yo era quien hacía los planos, tomaba las decisiones y Manuel ponía la cara. Yo le di de comer a esta familia durante todo este tiempo, la herencia no era herencia, era mi dinero”.

jó, pero de un garabato más ameno ahora. En todo este tiempo había tenido que resolver todo tipo de casos; encantar violadores, asesinos, chantas, todos con un insignificante y deplorable modo de vida, todos con un solo objetivo: el egoísmo. Pero nunca había tenido que pasar por esto: frenar una idea. Había sido demasiado para mí. Solo pude mirarla a los ojos, con pasión.

Inés Rosenzweig guardó su pistola, flexionó levemente ambas piernas y tomó la valija que tenía al lado. La apretó con fuerza y pasó por al lado mío como agradeciendo estar viva.



LA NIÑA FANTASMA

Por HUGO CANAL BIALY

Ilustración | FEDE AVILA CORSINI



Sonaba soberbia y subyugante la pieza musical ejecutada por la orquesta, los vales nos hacían sentir como en Europa. El glamour en la pista de baile nos volvió a la Argentina, cuando los primeros compases de "La cumparsita" poblaron la pista de tango.

El nivel lujoso y la presunción de un alto poder adquisitivo eran un señuelo perfecto para la aristocracia porteña, venían en tren desde Buenos Aires, con valijas y un vestuario apropiado para los permanentes cambios de atuendo que requería la moda y opulencia del lugar paradisíaco instalado en las Sierras cordobesas, en pleno Valle de Punilla.

Las familias venían con sus criados, peluqueros, asistentes, muchos tenían caballo propio en las caballerizas del hotel para participar en las cacerías, en el coto de caza circundante, dentro del mismo predio hotelero. En la estación del ferrocarril nos aguardaban tres Ford-T con sus respectivos choferes para trasladarnos a una apuesta hotelera que contaba con luz eléctrica, lavandería diaria, máquinas para fabricar hielo, cremas heladas y servicio postal propio.

—"Tu estilo es cada vez más elegante Ernesto", me sedujo mi adorada esposa Amalia. La besé tiernamente y me disculpé para fumar un puro en el balcón con Heinrich y Van Vasten, accionistas del hotel.

—"La próxima semana tendremos la célebre visita del famoso físico Albert Einstein", refirió Heinrich.

—"Será un honor contar con un destacado científico, un tanto loco, pero revolucionario en sus teorías. Considero relativa su excesiva notoriedad, pero su presencia será útil a la causa", esgrimí cómplice entrando en tema.

—"Nuestro estimado Ernesto de eso queríamos hablarle. Nuestra estrecha vinculación con el Führer nos permite acceder a cierta información cifrada. En Berlín pronto necesitarán nuestros aportes económicos para contribuir en la expansión de Alemania".

El mozo nos acercó copas de vino espumante, aunque el brindis quedó interrumpido por los alaridos de terror de mi esposa: —"¡Antonia! La niña no está por ninguna parte, se perdió nuestra hija". La contuve abrazándola, la consolé y junto con los empleados del hotel iniciamos la búsqueda

“Revisamos los cuartos, subimos corriendo por las escaleras de mármol y requisamos lugares de servicio como la cocina, bodega, lavandería, incluso las cámaras frigoríficas, pero sin rastros de la chiquilla”.

da con faroles por el parque. Los últimos que la vieron, Marco y Lucía, eran dos chicos de siete años que jugaban con ella en el lobby del hotel, pero no la veían desde una hora antes, cuando propusieron el juego de las escondidas, aunque el parámetro fijado era el interior del mítico Hotel Edén.

Revisamos los cuartos, subimos corriendo por las escaleras de mármol y requisamos lugares de servicio como la cocina, bodega, lavandería, incluso las cámaras frigoríficas, pero sin rastros de la chiquilla. El mayordomo principal del establecimiento, ante la angustia y desesperación nos ofreció investigar en la sala de máquinas y mantenimiento, un sector apartado del cuerpo principal, ubicado en las inmediaciones del cementerio. Junto a cinco criados y otros caballeros que me acompañaron atravesamos el jardín trasero, la glorieta y ante la atenta mirada de una luna llena que nos clarificaba la pesquisa llegamos al rincón más remoto, donde se ubicaban las máquinas. Escuchamos ruidos y gritos, bajamos a toda prisa los escalones ingresando a la caldera.

Tirada en el piso con raspones en su rostro y los brazos con heridas, estaba llorando Antonia.

No me explicaba cómo llegó hasta allí, la llevamos a la recepción, donde más tranquila y reanimada nos contó lo sucedido. Cuando iniciaron el juego del escondite, observó la fuente ubicada delante de la fachada del hotel, y justo al lado de una de las esculturas de leones, alcanzó a ver a una pequeña con vestido blanco. Su cara apenas era perceptible en las tinieblas de la noche y la llamó con su manito, haciéndole la invitación: —"¿Queréis venir a jugar conmigo?", las dos corrieron por el parque, ese fue el recuerdo más nítido de su encuentro. El mayordomo le consultó cómo era la nena, y mi hija la describió como una compañera de juegos de nueve años, con trencitas, rubia. Lo llamativo eran las erupciones en su semblante, parecían pecas en descomposición, como llagas que le deformaban el rostro, y una cosa más: ella llevaba un balde siempre en su mano izquierda y escupía en él, en ese momento se transfiguró la expresión en la cara del encargado y me llamó aparte, para no alertar a los otros huéspedes, incluso no quería preocupar más a mi esposa, que ya estaba al borde del colapso.

Y me contó una historia siniestra: durante 1898, al poco tiempo de abrir al público el hotel, enfermó gravemente un pequeño huésped, se trataba de Ana Jaime de Abarca, la hija del médico personal del expresidente Julio A. Roca que se había instalado para asistir como doctor en el emprendimiento recién inaugurado. Ana sufría tuberculosis y al lado de su cama un balde la auxiliaba cuando necesitaba escupir o vomitar.

La pequeña era muy alegre. Siempre jugaba con los hijos de los huéspedes, pero al contraer la enfermedad se fue apagando de a poco y no volvió a levantarse de la cama. La zona serrana del entorno, especialmente Santa María de Punilla, se convertiría con el tiempo en refugio para enfermos con severas afecciones respiratorias, como asma y tuberculosis. Para tratar enfermedades que requerían un clima seco y espacios ventilados; además, en la época se carecían de conocimientos y avances médicos para tratarlos con mayor eficacia. Así, la pobre Ana se fue apagando de a poco, víctima de la podredumbre que consumía su cuerpito, tomando contacto con la realidad, a través de escupitajos y flema que despedía en ese balde que la custodiaba al lado de

su cama. Hasta que su padre y todo el personal del Hotel lloraron su injusta y prematura muerte.

Aunque la traviesa criatura nunca se fue del todo de aquel lugar donde supo ser feliz, y el destino cruel no le permitió descubrir más etapas de su existencia. La volvieron a ver en otras ocasiones, integrando la leyenda urbana del Hotel Edén como "la Niña fantasma". Se les aparecía a otros niños de la nada, como si hubiera estado compartiendo correrías, con las trencitas rubias, esa energía intacta, y evocando su trágico final, en lugar de llevar una muñeca, un balero o una pelota, portaba un balde como siniestro recordatorio de su delicado trance terminal en su habitación. Y en medio de risas, chistes y comentarios propios de la edad, cuando los bajitos tomaban confianza, los invitaba a jugar, en un ejercicio lúdico que parecía ingenuo, pero muchos de ellos no volvían, pasaban a integrar la galería de hijos cautivos que jugarían por siempre en los pasillos del afamado proyecto hotelero.

Cuando mi esposa e hija lograron dormirse, mi mente perturbada ante una historia de terror y un final que no terminó en lamentos por apenas una cuestión de minutos ya que pudimos rescatar a nuestra adorada Antonia.

Salí al balcón de mi aposento a tomar un poco de aire y fumar un cigarrillo para despejarme cuando tuve una visión, demasiado real, a poca distancia de los leones de piedra: la vi; era ella la misma que había encantado a mi hija y a tantos chicos que nunca volvieron, del hall salieron dos niños corriendo distraídamente y ella les clavó la mirada con intención y en forma dulce e inocente, les preguntó: ¿Quieren venir a jugar conmigo? De su mano derecha colgaba un balde.



CINE



**LAS 20 MEJORES PELÍCULAS
DE VAMPIROS** *Por RODOLFO DELBENE*
DE TODOS LOS TIEMPOS

Yo sostengo que, en el cine, una temática se convierte en tópico o subgénero cuando no hay posibilidad de que alguien te haga juicio por plagio porque la hayas incluido en un filme. ¿O acaso algún juez tomaría con seriedad una denuncia contra una realización por incluir hombres lobo, zombies... o vampiros? Esas criaturas ya pertenecen a la cultura masiva y tienen el suficiente carácter de íconos para que se dé por sentado que se puede volver sobre ellas cuantas veces se quiera sin conflicto legal ni culpa.

Es por ello que, constituyendo la de los chupasangres una categoría ya para esta altura con sello propio, me parece pertinente realizar un listado con las que son, obviamente a mi juicio, las mejores películas de vampiros de la historia. Esperando que lo disfruten, iniciamos el recorrido...

#20 - DAYBREAKERS: VAMPIROS DEL DÍA (Daybreakers), de Michael Spierig y Peter Spierig, Australia/EE.UU., 2009:

Esta película tiene ciertas similitudes con la novela de Richard Matheson *Soy Leyenda*, pero también importantes diferencias: en un futuro cercano, una plaga ha convertido a la mayor parte de la humanidad en bebedores de sangre que, a diferencia de los vampiros representados como monstruos abominables y sedientos, aquí son inteligentes y, paradójicamente, muy humanos.

El problema es que su número es cada vez menor y el propio vampirismo ha dejado las reservas humanas al borde de la extinción, con lo cual también pueden desaparecer los vampiros al quedarse sin alimento. Ethan Hawke interpreta a un científico abocado a la tarea de encontrar la cura para el mal del vampirismo mientras sus planes chocan contra las acciones de una resistencia humana.

#19 - DRÁCULA: LA LEYENDA JAMÁS CONTADA (Dracula: Untold), de Gary Shore, EE.UU., 2014

La crítica, injustamente, la vapuleó; para mí, no está nada mal. No se basa en el conde imaginado en su novela por Bram Stoker, sino en Vlad Tepes, el sanguinario príncipe rumano que, precisamente, inspiró al escritor irlandés para crear el perso-

naje. Sin embargo, no es una película histórica ni busca serlo: se propone, más bien, bucear en el mito y dar una “posible” explicación del origen de la leyenda mundialmente conocida.

Vlad es, aquí, un príncipe que, luego de pactar con un demonio en una cueva, se hizo acreedor de habilidades extraordinarias durante setenta y dos horas bajo condición de no beber sangre humana durante ese tiempo a riesgo de quedar convertido en demonio para siempre. ¿Qué creen? ¿Cumplió el acuerdo?

#18 - ABRAHAM LINCOLN, CAZADOR DE VAMPIROS (Abraham Lincoln: Vampire Hunter), de Timur Bekmambetov, EE.UU., 2012: Hermoso disparate histórico y buen ejemplo del irreverente y sano desparpajo con que los americanos tratan a sus figuras históricas. Resulta que la guerra de secesión americana que enfrentó al Norte con el Sur no fue el conflicto entre una economía industrial y otra agrícola ni tan siquiera





una lucha entre esclavistas y abolicionistas, sino una guerra encubierta entre vampiros y hombres lobo. Y Abraham Lincoln, el famoso leñador que llegó a presidente, no era otra cosa más que un cazador de vampiros que se valía, justamente, del hacha como arma.

#17 - LA HORA DEL ESPANTO 2 (Fright Night II), de Tommy Lee Wallace, EE.UU., 1988: Secuela de la película original de 1985 que retoma, tres años después, la historia del protago-

nista Charley Brewster, ahora más bien joven que adolescente y con nueva novia.

Ya no concurre a la preparatoria sino a la universidad y ya sabemos que en los campus siempre pasan cosas raras. Una recién llegada vampiresa (Julie Carmen) seduce a Charley, quien desconoce que es hermana del vampiro al que dieran muerte en la primera película.

#16 - BLADE, de Stephen Norrington, EE.UU., 1998:

Basándose en un cómic de Marvel, Wesley Snipes interpreta a un cazador de vampiros que se dedica a eliminarlos valiéndose de su espada, pero que, a la vez, es un híbrido, pues su madre fue mordida por un vampiro cuando él aún estaba en su vientre. Como tal, está dotado de alguno de los clásicos atributos vampíricos (sed de sangre, fuerza, sentidos potenciados) pero carece de sus limitaciones (no lo afectan la luz solar ni el ajo).

#15 - DRACULA, de John Badham, EE.UU./Reino Unido, 1979:

Una de las injustamente menos tenidas en cuenta entre las más de cien adaptaciones que el conde tuvo a la pantalla: aquí es interpretado por Frank Langella, enorme actor de prestigio, más ganado en el teatro que en el cine.

Esta versión se centra, de manera especial, en el viaje de Drácula a Inglaterra, pasando por alto la



parte de Transilvania. Además, quizás sea la primera que puso más el acento en lo romántico que en lo terrorífico de la historia. El descomunal Laurence Olivier da vida al profesor Van Helsing y sorprende que aquí Mina sea la hija y no la prometida de Jonathan Harker: no sé la razón, pero las adaptaciones de Drácula tienen reiterada tendencia a hacer ese tipo de enredo con los personajes femeninos de la novela.

#14 - VAN HELSING, de Stephen Sommers, EE.UU., 2004:

Antes de ser Wolverine, Hugh Jackman interpretó al célebre cazador de vampiros Van Helsing, personaje que aparece con un rol importante en la novela de Bram Stoker. Sin embargo, esta película fusiona personajes de diferentes historias de espectros y monstruos, haciendo convivir al conde Drácula con el doctor Frankenstein (de Mary Shelley) o Mr. Hyde (de Robert Louis Stevenson).

También se ven situaciones extrañas: vampiresas que salen de día, hombres lobo a las órdenes de Drácula y un Van Helsing que, con la ayuda de su asistente Anna Valerious (Kate Beckinsale), viaja a Transilvania para cumplir una misión encargada por el mismísimo Vaticano.

Buena mezcla de terror, comedia y aventura si uno no comete el error de tomar la cosa en serio.

#13 - SOY LEYENDA (I am Legend), de Francis Lawrence, EE.UU., 2007:

Interpretada por Will Smith, es la tercera adaptación cinematográfica de la novela de Richard Matheson del mismo nombre después de *El Último Hombre sobre la Tierra* (1964) y *El Hombre Omega* (1971).

De las tres, es la que más se aparta de la novela original: respeta la idea postapocalíptica de un mundo devastado por un virus que ha transformado a los humanos en criaturas nocturnas succionadoras de sangre, pero está ausente toda la iconografía vampírica: no hay estacas, cruces ni ristras de ajo. El personaje, en este caso, se llama Robert Neville y no es un científico sino un militar que busca sobrevivir junto a la inseparable compañía de su perra. Más allá de los cambios, está muy bien y se deja ver.

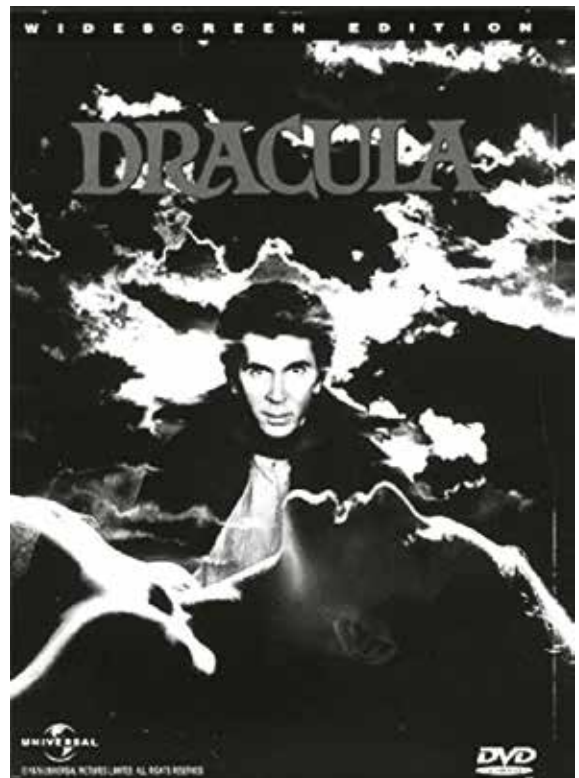
#12 - LA DANZA DE LOS VAMPIROS (The Fearless Vampire Killers), de Roman Polanski, EE.UU./Reino Unido, 1967:

Una en clave de parodia. Un cazador de vampiros (Jack McGowan), llega a un pequeño poblado de Transilvania en compañía de su ayudante (el propio Polanski) para investigar una serie de extraños sucesos que los terminarán guiando a un castillo cercano en la sospecha de que Sara, la hija del posadero (Sharon Tate), ha sido raptada y llevada allí por vampiros.

Como dato extra, Polanski y Tate contrajeron matrimonio después de esta película y solo dos años después ella moría salvajemente asesinada por el clan Manson. Como tantas veces se ha dicho, la realidad suele ser más terrorífica que cualquier ficción...

#11 - LA HORA DEL ESPANTO (Fright Night), de Tom Holland, EE.UU., 1985:

Si hay una película de vampiros ochentosa es esta. Sucesos raros están ocurriendo en una pequeña población norteamericana y un adolescente sospecha que todo tiene que ver con el flamante propietario de la casa vecina (Chris Sarandon). Ni su



madre ni la policía le creen, ni nadie en el pueblo salvo su novia. Sin saber a quien recurrir, acude a un actor que conduce un programa televisivo (el enorme y querido Roddy McDowall) en el cual se presenta como supuesto cazador de vampiros. Desde ya que, al ir a buscarlo, descubren que todo es una farsa mediática, con lo que su debut en tal rol está, en realidad, a punto de producirse. Con bien dosificados toques de comedia juvenil, esta película tuvo luego una buena secuela en 1988 (ya mencionada en esta lista) y una floja remake en 2011.

#10 - INFRAMUNDO (Underworld), de Len Wiseman, EE.UU., 2003:

Sin que los humanos se enteren, existe, desde hace siglos, una guerra entre vampiros y licántropos (comúnmente asociados a hombres lobo, pero en la película se explica la diferencia y, de hecho, ambos coexisten en la trama).

En medio de ello, Kate Beckinsale es una vampirisa que maneja a la perfección armas medievales (espada, ballesta), pero también pistolas semi automáticas. Para complicar todo, se ha enamorado de un tipo que es un híbrido vampiro-licántropo.



Este filme da inicio a lo que terminará siendo una saga que se continuará con Evolución, La Rebelión de los Licántropos y El Despertar.

#9 - EL ÚLTIMO HOMBRE SOBRE LA TIERRA (The Last Man on Earth), de Ubaldo Ragona y Sidney Salkow, Italia/EE.UU., 1964:

Primera de las tres adaptaciones cinematográficas de la novela de Richard Matheson *Soy Leyenda*.

La historia transcurre en un mundo postapocalíptico en el cual una plaga ha transformado a la humanidad en vampiros que solo salen de noche y en donde Robert Morgan (inmortal Vincent Price) es un científico que se ha convertido en el único sobreviviente del desastre ya que, al parecer, está inmunizado contra el virus: durante el día sale a matar vampiros valiéndose de una estaca y durante la noche permanece oculto de ellos en su casa protegiendo la misma con ajo, al cual los vampiros son alérgicos.

A pesar de que el propio Matheson intervino en el guion, no quedó conforme con la adaptación, no obstante lo cual se transformó en un filme de culto.

#8 - DRACULA, de Terence Fisher, Reino Unido, 1958:

Adaptación bastante libre de la novela de Stoker, con la cual Christopher Lee se convierte en uno de los Dráculas más emblemáticos y el británico por excelencia (dando, incluso, inicio a una saga interpretando al mismo personaje).

La novedad aquí es que Jonathan Harker no viaja al castillo sin saber prácticamente nada del conde, sino con la oculta intención de matarlo, además de que el profesor Van Helsing (magnífico Peter Cushing) es su amigo desde hace tiempo.

Con las mujeres todo cambiado: la prometida de Jonathan es Lucy y no Mina como ocurre en la novela, sumado al hecho de que no son amigas sino cuñadas.

#7 - NOSFERATU, VAMPIRO DE LA NOCHE (Nosferatu: Phantom der Nacht), de Werner Herzog, Alemania Occidental, 1979:

Interesante remake con que el maestro Werner Herzog rinde homenaje a una de las obras cumbres del cine expresionista alemán de los años veinte.

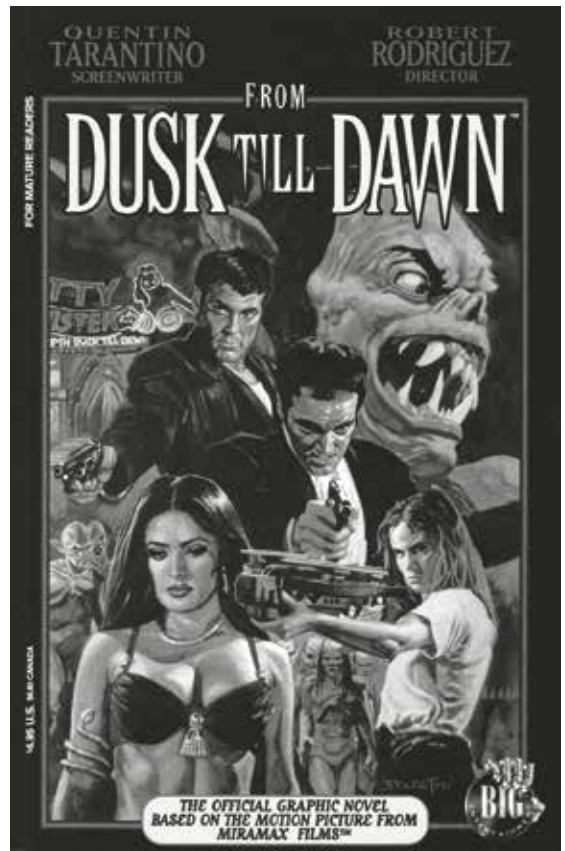
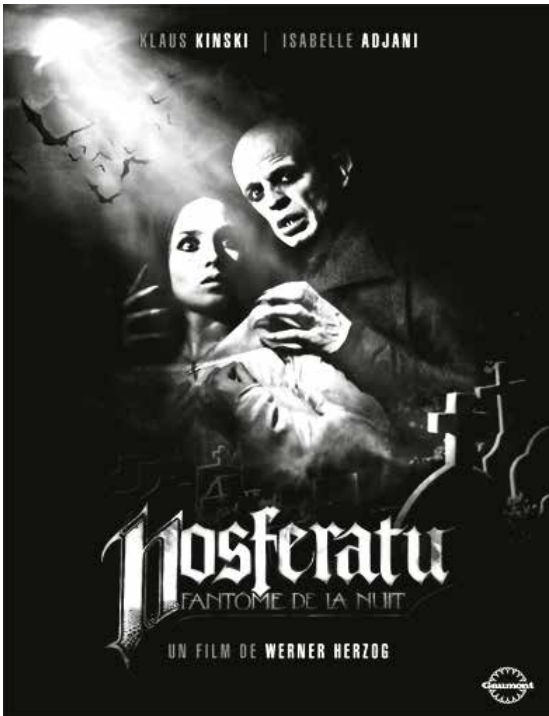
Si bien (al igual que la original) está basada en la

novela de Bram Stoker, Herzog sigue más bien la estética y estilo de la célebre película muda de culto, tanto que los dientes del vampiro (magistral Klaus Kinski) tiene también desarrollados los incisivos en lugar de los colmillos.

Isabelle Adjani en el papel de Lucy Harker y, siguiendo con los habituales enredos en torno a las mujeres de la historia, aquí, el personaje de Adjani es esposa (no prometida) de Jonathan Harker y no se llama Mina como en la novela original sino Lucy, en lo cual parece una fusión con el nombre de su amiga Lucy Westenra. En cuanto a Jonathan, es interpretado por el inmenso Bruno Ganz y, en un giro con respecto a la novela e inclusive la película de 1922, es convertido en vampiro por Drácula.

#6 - EL ANSIA (The Hunger), de Tony Scott, Reino Unido, 1983:

David Bowie y Catherine Deneuve dan vida a un matrimonio de vampiros en el cual él envejece y ella no, pues, bajo la vida pública de una coleccionista de arte, se mantiene joven e inmortal succionando la energía vital de sus amantes sin distinguo de sexo, de tal modo que una tercera en discordia (Susan Sarandon), se convierte en probable fuente de lo que su deteriorado esposo ya no puede brindarle.



#5 - DEL CREPÚSCULO AL AMANECER (From Dusk till Dawn), de Robert Rodríguez, EE.UU, 1996:

Con guion e incluso actuación de Quentin Tarantino, es esta su primera colaboración con Robert Rodríguez, que venía de ser aclamado por El Mariachi y La balada del pistolero.

La historia comienza con dos ladrones que están huyendo hacia México y, por el camino, toman como rehenes a una familia que cuenta con un motor home. Cuando se detienen a pasar la noche en un bar motero de la ruta, ni ellos ni quien ve la película pueden prever que lo que comenzó como una “road movie” se vaya a convertir, casi sin anestesia, en una película de vampiros de lo más bizarra y sangrienta. Como siempre, Rodríguez y Tarantino transitan la fina línea entre la parodia y el homenaje al cine más bizarro y este filme no es la excepción. En el elenco George Clooney, Harvey Keitel, una adolescente Juliette Lewis, y una sensual Salma Hayek, cuyo baile erótico terminaría en ícono sensual.

#4 - ENTREVISTA CON EL VAMPIRO (Interview with the Vampire: the Vampire Chronicles), de Neil Jordan, EE.UU., 1994:

Basada en la saga de libros de Anne Rice, la historia toma como punto de partida la entrevista que un reportero (interpretado por Christian Slater) le realiza a un vampiro (Brad Pitt), quien le relata su propia historia, la que el filme va recreando en retrospectiva desde que fuera convertido en vampiro (y dotado con la inmortalidad) por Lestat (Tom Cruise) en Louisiana durante el siglo XVIII. El elenco se completa con Antonio Banderas, Stephen Rea y una Kirsten Dunst aún niña, a quien el propio protagonista ha mordido y convertido en vampiresa rompiendo con un código interno que desaconsejaba vampirizar a niños.

#3 - DRÁCULA, de BRAM STOKER (Bram Stoker's Dracula), de Francis Ford Coppola, EE.UU., 1992:

Sin duda, una de las grandes adaptaciones que se han hecho de la célebre novela que inauguró el tópico.

Con una producción alucinante y un costo de cincuenta millones de dólares (muchísimo en esos



INTERVIEW
WITH THE
VAMPIRE

años para una película de terror), Coppola, siempre amigo de los riesgos, recrea una historia muy fiel al libro de Stoker (el propio título lo evidencia), pero dándole su personal toque estético. Combina magistralmente y en perfecto equilibrio los tres aspectos de la historia: el terrorífico, el romántico y el erótico.

Para destacar, asimismo, la negativa de Coppola a la utilización de efectos digitales: todo analógico y a pulmón. Gary Oldman interpreta al conde, secundado por Winona Ryder como Mina Murray, Keanu Reeves como Jonathan Harker y Anthony Hopkins dando vida al profesor Van Helsing.

#2 - NOSFERATU, EL VAMPIRO (Nosferatu: eine Symphonie des Grauens), de F. W. Nordau, Alemania, 1922:

Obra maestra del cine expresionista alemán cuya realización y estreno tuvieron características de calvario y epopeya.

Los productores no habían conseguido de parte de la viuda de Bram Stoker los derechos para llevar al cine la novela "Drácula", por lo que apelaron a cambiar los nombres de todos los personajes y llamar a la historia "Nosferatu" (en rumano, algo



así como “no muerto”). Una vez estrenada, la viuda de Stoker interpuso una demanda judicial y un juez ordenó que se destruyeran todas las cintas en existencia. Afortunadamente, algunos cinéfilos guardaron copias en sótanos y lugares recónditos, por lo que, gracias a posteriores restauraciones, hoy se puede ver bastante dignamente.

Desde ya que es en blanco y negro, muda y con los famosos letreros, todo lo cual, al verla hoy, contribuye a realzar lo siniestro. Tiene escenas memorables (como la del barco), un magistral manejo de las sombras (el vampiro subiendo por la escalera sin que lo veamos en sí) y la particularidad de que, a diferencia de los vampiros que más identificamos con el cine, este no tiene especialmente desarrollados los colmillos sino los incisivos. La figura calva del personaje y sus aguzadas garras contribuyeron también a darle un sello propio, a pesar de estar inspirado en Drácula.

#1 - DRACULA, de Tod Browning, EE.UU., 1931:

Si uno tiene que relacionar al conde Drácula con un actor, no hay duda de que es Bela Lugosi. Lo paradójico es que no había sido originalmente el

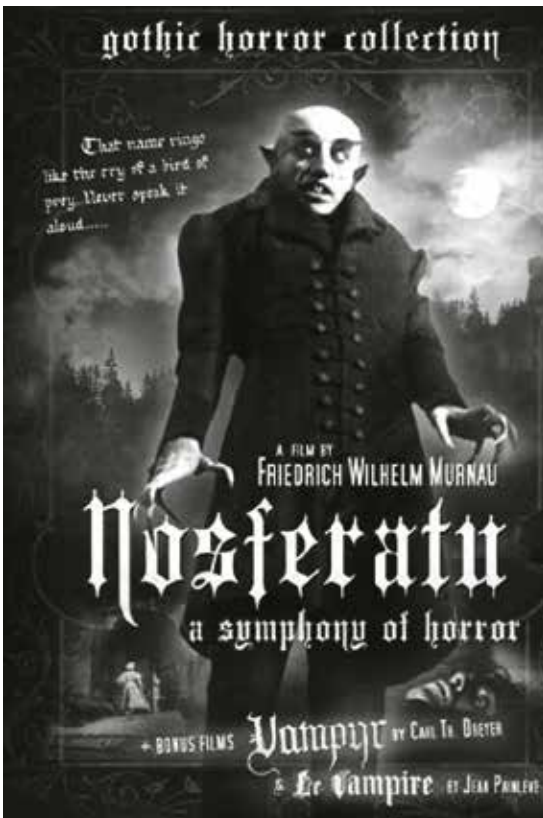


elegido para esta adaptación de la novela de Stoker, sino Lon Chaney, quien falleció a poco de comenzar el rodaje.

Así, con la producción en problemas, se les ocurrió

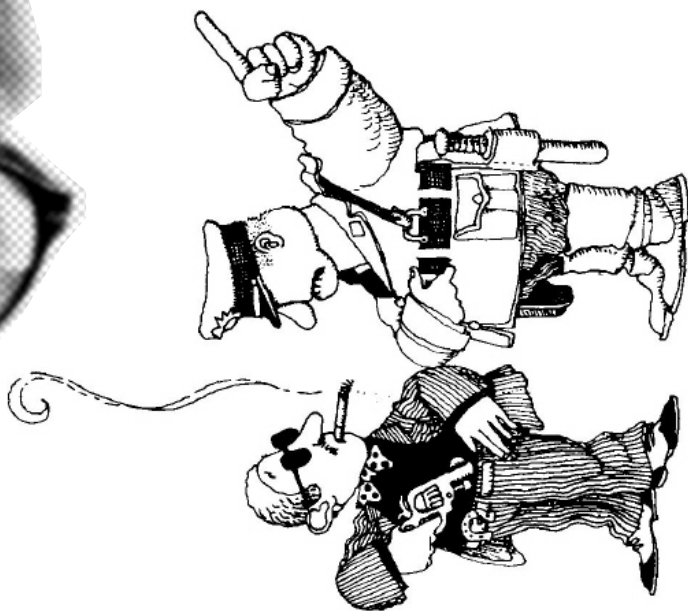
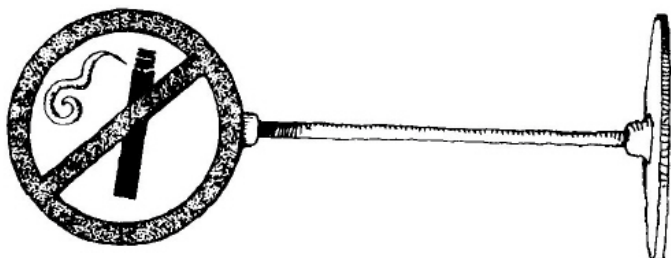
ir a buscar a un actor que estaba interpretando al conde en teatro, lo cual haría todo más fácil al estar ya familiarizado con el personaje. E increíblemente, Lugosi terminó siendo el Drácula más emblemático: por la palidez espectral que ya de por sí lucía, por su amenazante modo de avanzar y por la forma extraña de doblar los dedos. Pero si falta algo para terminar de fundamentar por qué Lugosi es el Drácula por excelencia, agreguemos que había nacido en... Transilvania. Suficiente: sin competencia.

Solo queda decir que el filme es una verdadera joya y que casi setenta años después el maestro Philip Glass realizó un trabajo de musicalización sobre el mismo (originalmente no tenía música, salvo un par de fragmentos de partituras clásicas). Joya y obra maestra.



EL HUMOR DE QUINO

Por QUINO





YO COMO CEREALES, PORQUE ES LO ÚNICO QUE
ME MANTIENE EN LÍNEA

NOS QUEDA

A MIS HIJOS, CLARO, LOS CEREALES NO LES BASTAN, Y
ENTONCES COMEN Y BEBEN MUCHAS PORQUERÍAS, COMO...

..RAÍCES, GUSANOS,
LONBRICES, AGUA
INFECTADA.....

..CHOCOLATE, PAPAS
FRITAS, BRIOCHES,
GASEOSAS....

Y ESTO, DEBO SOBRELLEVARLO SOLA,
PORQUE, LAMENTABLEMENTE, MI MARIDO...

..SE MURIO POR
TODO LO QUE SEAN
DULCES, CREMAS,
TORTAS, PASTELES.

..SE MURIO POR
LA ÚLTIMA EPIDEMIA
DE BERI-BERI

LO QUE NO SÉ ES HASTA CUÁNDO PODRÉ
RESISTIR SIN ABANDONAR.....

...ESTE MUNDO,
Y ENTONCES,
¿QUÉ SERÁ DE
MIS HIJOS?

...ESTA DIETA,
Y ENTONCES,
¿QUÉ SERÁ DE
MIS KILOS?



MIEMBROS DE LA FAO REUNIDOS EN ROMA PARA TRATAR DE RESOLVER EL PROBLEMA DEL HAMBRE EN EL MUNDO.



MIEMBROS DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU REUNIDOS EN NUEVA YORK PARA TRATAR DE RESOLVER EL PROBLEMA DE LA ACTUAL INSEGURIDAD GLOBAL.



MIEMBROS DE LA OIT REUNIDOS EN GINEBRA PARA TRATAR DE RESOLVER EL PROBLEMA DE LA DESOCUPACIÓN MUNDIAL.



MIEMBROS DE UNICEF Y DE LA OMS REUNIDOS EN PARÍS PARA TRATAR DE RESOLVER PROBLEMAS COMO: LA NIÑEZ SIN EDUCACIÓN, EL DESAMPARO SANITARIO Y LA CRECIENTE ESCASEZ DE AGUA QUE AFECTA YA A VARIAS ZONAS DEL PLANETA.



MIEMBROS DE LA FAMILIA ROSALES REUNIDOS EN VILLA TACHITO PARA TRATAR DE RESOLVER SUS PROBLEMAS DE HAMBRE, INSEGURIDAD, DESOCUPACIÓN, IMPOSIBILIDAD DE MANDAR A LOS NIÑOS A LA ESCUELA, NO CONTAR CON ASISTENCIA MÉDICA, NO TENER AGUA CORRIENTE EN LA CASA, NI.....





- ¡¡¿CÓMO QUE NO REMA MÁS?!... ¡¡ME EXTRAÑA, FERNÁNDEZ!!
¿ESTAMOS O NO ESTAMOS TODOS EN LA MISMA BARCA??

CONOZCAMOS UN POCO A QUINO

Por ALEJANDRA LLANOS



Fallecido el pasado 2020, uno de los orgullos nacionales más reconocidos mundialmente, dibujante y guionista. Creador de uno de los personajes femeninos más transgresores de su época, creador de tiras cómicas cargadas de contenido social ingenioso y críticas.

QUINO, Joaquín Salvador Lavado Tejón, nace en la región andina de Mendoza (Argentina) el 17 de julio de 1932, aunque en los registros oficiales es anotado el 17 de agosto. Desde su nacimiento fue nombrado Quino para distinguirlo de su tío Joaquín Tejón, apreciado pintor y diseñador gráfico, con el que, a los tres años de edad, descubrió su vocación.

A los trece años se matriculó en la Escuela de Bellas Artes, pero en 1949 “Cansado de dibujar ánforas y yesos” la abandona y piensa en una sola profesión posible: dibujante de historieta y humor.

Desde entonces y hasta la fecha sus dibujos de humor se vienen publicando ininterrumpidamente en infinidad de diarios y revistas de América Latina y Europa.

Con la popularidad mejora su situación económica, y en 1960 tiene la oportunidad de coronar otro sueño: casarse con Alicia Colombo, nieta de inmigrantes italianos y con un título en química.

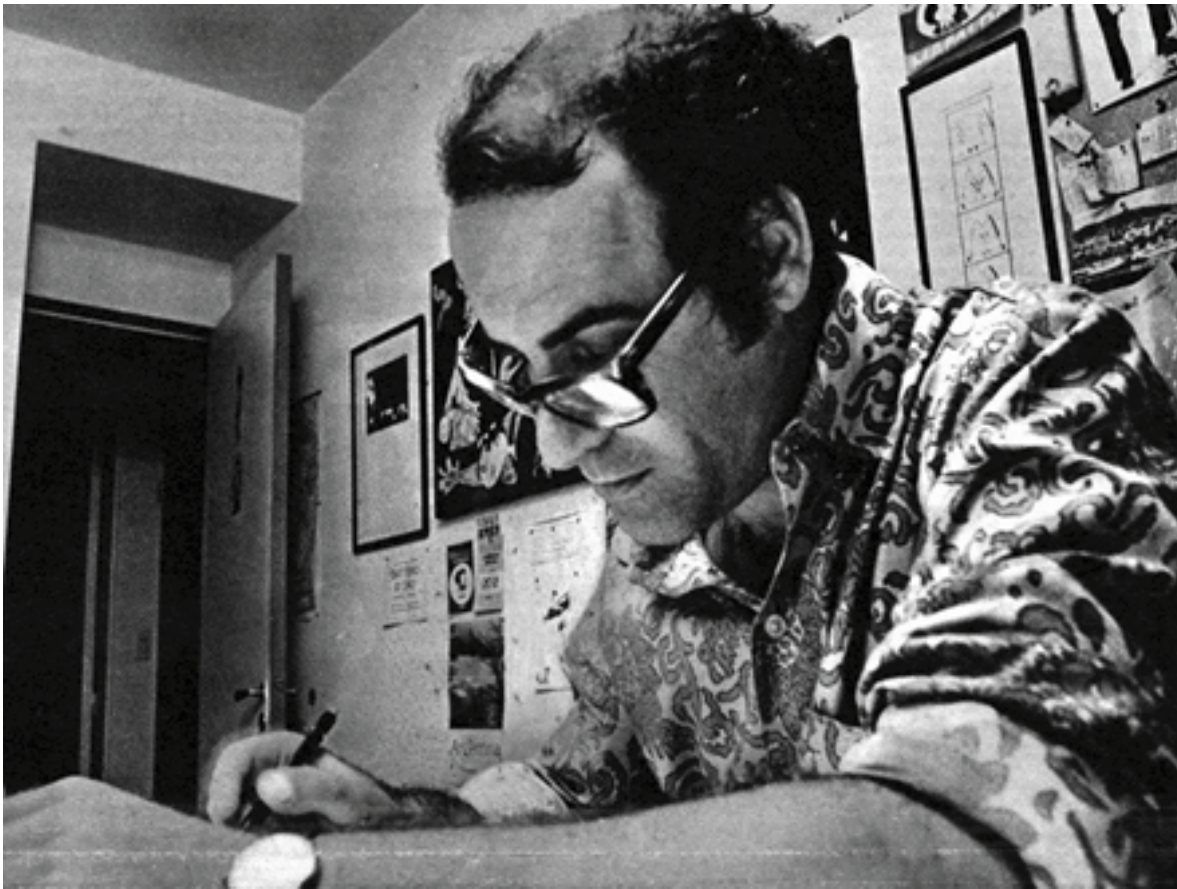
Alicia Colombo, la esposa Quino, fue pieza clave para que el genial historietista Joaquín Salvador Lavado lograra fama mundial, aunque

poco se conoce sobre su historia. Era doctora en Química, trabajaba en la Comisión Nacional de Energía Atómica pero hacia fines de la década del 60 decidió renunciar a su puesto y dejar su profesión para dedicarse a difundir la obra del humorista más allá de las fronteras de Argentina y situarlo como autor internacional.

Además, se ocupó de que pudiera concentrarse exclusivamente en sus dibujos. Cultora del perfil bajo -no le gustaba que le sacaran fotos-, con una visión estratégica manejó los contratos con medios y editoriales y cuidó sus derechos de autor. Fue su representante hasta 2003, cuando le cedió la posta a su sobrina Julieta Colombo, que ya colaboraba con ella. “No hay Quino sin Alicia”, dice, quien conoció al matrimonio de cerca.

Mafalda nació como personaje de una campaña publicitaria de electrodomésticos que al final no se realizó. “Me quedé con 10 o 12 tiras hasta que dos años después, un amigo que era secretario





de redacción de una revista me pidió algo diferente a mis páginas de humor y le mostré eso. Lo publicó el 29 de septiembre de 1964 y nació esta niña de 6 años”, relató en una ocasión.

Mafalda ha sido publicada oficialmente en 30 países y Quino viajó a casi todos los lanzamientos. La niña de 6 años, que siempre da su opinión, no le importa lo que piensen de ella y se preocupa incansablemente por el planeta, se convirtió en un ejemplo y referente para varias generaciones.

A través de Mafalda, el artista argentino criticó el sistema y gobiernos que protagonizaron el panorama político y social de los años sesenta, haciendo énfasis en los autoritarismos de Latinoamérica.

El estilo simple y potente de Quino lo hizo conquistar lectores en todo el mundo de habla hispana. Medios desde Chile hasta México y España le daban páginas enteras a sus dibujos donde un pequeño hombrecillo sin nombre aparecía en situaciones donde se criticaba, a través del humor, las relaciones de poder con el jefe o con el Estado, el machismo, la violencia. Eran dibujos con pocas palabras que, sin

embargo, lograban transmitir mensajes de maneras muy poderosas. Tanto que cuando sus obras comenzaron a ser publicadas en España, cuando todavía estaba vigente la dictadura de Franco, debían llevar un rótulo que las categorizaba “para adultos”.

Pese al éxito de esta tira cómica, en 1973, decidió no volver a dibujarla, pues hasta entonces había vivido presionado por el ritmo que le imponían las tiras diarias.

A partir de 1976, año en que se radica en Milán, publicó varios libros de historietas humorísticas entre los que destaca la serie Mundo Quino, pero nunca alcanzaron la repercusión del legendario personaje y los de su entorno.

En 1990 se acogió a la doble nacionalidad adoptando la española, pero aunque residió algún tiempo en Madrid, regresó finalmente a Buenos Aires.

En 1992 organizó una magna exposición en Madrid en la que exhibió reproducciones tridimensionales de sus personajes gráficos.

En Buenos Aires, Argentina, está la Plaza Mafalda ubicada en el barrio de Colegiales. Fue inaugurada en 1994.

En febrero de 2013, Quino y Panarea Digital lanzaron la primera aplicación oficial de la tira cómica Mafalda, disponible para iPad.

El 21 de mayo de 2014 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades.

Quino falleció el 30 de septiembre de 2020, en Mendoza, Argentina. El autor, que se había mudado a Mendoza desde Buenos Aires a finales de 2017, tras enviudar, sufría problemas de salud.

GRACIAS QUINO





Sabías que...

El nombre Mafalda lo tomó de un personaje de una novela de David Viñas titulada "Dar la cara".

Algunas frases célebres de Quino:

“No es cierto que todo tiempo pasado fue mejor. Lo que pasaba era que los que estaban peor todavía no se habían dado cuenta.”

“¿Y cuál es el gran mal del mundo? Lo tengo clarísimo: la ambición de poder y de dinero. Es la madre de todas las desgracias que han sucedido y se sucederán.”

“Tengo muy clara cuál es mi mayor bondad. Cada día, muchos padres me agradecen que, gracias a Mafalda, sus hijos empezaron a leer. Eso es lo mejor que he hecho en mi vida. El humor que he dibujado ha servido para algo.”





En tiempos de pandemia y a falta de encuentros cercanos con nuestros músicos, "Tu Corazón de Marquesina" conversó telefónicamente durante varios días con el autor, compositor, cantante y actor: Ariel Leyra. Aquí, en una nota extensa, tendremos el agrado de disfrutar de una charla donde profundizamos no sólo en su carrera, sino también en la vida personal de alguien que tiene mucho para decir y cantar; todavía.

ARIEL LEYRA

“Hay que animarse a cantar la música de uno”

Ariel Leyra nació el 1° de febrero de 1970, es hijo de Atalia y Carlos Espinola, también es papá de 2 hijos: Ismael y Emma. Criado en el seno de una familia numerosa, además tiene 3 hermanos: Carlos Fabian y Ricardo; es hincha de Vélez Sarsfield, pero también habitué de las actividades deportivas del club que lo adoptó: Ferro Carril Oeste. En 1994 grabó su primer disco, titulado: “Sin tu amor” con una gran repercusión y rotación en los medios masivos, pero pronto su estrella empezó a perderse en el inconsciente colectivo, -este cronista también lo fue perdiendo de su radar-, hasta que hace más o menos cinco años, gracias a la magia de las redes sociales, volví a reencontrarme con sus canciones, sus vivencias y sus tristezas. Aquí están aquellas preguntas y respuestas que nos muestran a un verdadero hombre del arte, en más de una faceta. Su historia pudo haber sido de gloria eterna y sin embargo no lo es, pero lo importante es que sigue defendiendo su obra, contra viento y marea. Entonces, bienvenidos a sumergirse en este reportaje, porque esta es la historia de Ariel Leyra: “El gran compositor de canciones pop”.

Gustavo Pose | Fotos: Gentileza del entrevistado

-Tu Corazón de Marquesina: Dicen que los mejores momentos se viven cuando somos chicos. ¿Cómo fue tu infancia? ¿A qué jugabas?, ¿Cómo te llevabas con tus papis?

-Ariel Leyra: Yo tuve una infancia muy linda, muy llena de ilusión, de fantasía. Lo poco o mucho que había se compartía y mi madre buscaba que tuviera de todo, incluso mi hermano también. Sí, mis viejos se separaron cuando yo tenía 4 años. Entonces yo me quedé viviendo con mi mamá Atalía, mi hermano Carlos y mi abuela Pepita. Pero fue una infancia hermosa. Hoy me siento a hablar con mi vieja y recordamos momentos muy hermosos. Tuve en esos años fe-

lices muchos juguetes. Tuve club, tuve amigos, tuve calle -que hoy los chicos no saben lo que es-, con música porque mi mamá me compraba muchos discos. Además mi viejo laburaba en “Marraquesh”, que era una boíte muy importante en esos años, y traía muchos discos, porque las compañías le dejaban para pasar en el boliche. También había mucha música infantil y de la otra. Escuchaba a María Elena Walsh, a Pipo Pescador, teníamos cosas muy interesantes como el disco de: “El Principito”, que creo si mal no me acuerdo era narrado por Alfredo Alcón y otros actores muy buenos.

Es más, ese disco se grabó en los Estudios Ion. Y

lo escuchaba y me fascinaba con las voces de los actores. Rafaela Carrá sonaba siempre y se mezclaba con las canciones de "Titanes en el Ring", y otro día sonaba "Chicago" o los chistes verdes de "Pepinito Marrone". Como verás una mezcla muy ¡suí generis de música!

-TCM: ¿Cómo aprendiste a tocar el piano?, ¿A qué edad fue? Y seré muy curioso: ¿Tocás otros instrumentos musicales?

-AL: "En casa siempre había dando vuelta una guitarra que se la habían regalado mis tías -las hermanas de mi viejo- a mi hermano y él nunca la usaba. Ella siempre estaba, la abría, pero no le podía sacar buenos sonidos. A mis 10 años empezó a venir un profesor de guitarra a mi casa que vivía en frente y venía a darme clases. Allí empecé a estudiar y me pasaba temas de Sui Generis o Almendra. Entre los 11 y 13 años dejé de estudiar, pero seguí tocando, incluso me compraba la revista "Canta Rock" y también hacía canciones. Mis primeras melodías empezaron a nacer por esos años y siempre viajábamos una vez al año a Rosario, a la casa de la hermana de mi abuela Pepita. Allí había un piano hermoso en el comedor. Mientras ellas tomaban mate a la tarde y charlaban yo lo tocaba y buscaba, trataba de buscar la melodía por ejemplo de "Piano Bar" -la tararea- de Charly. Luego retomé el estudio de guitarra entre los 14 y 15 años con el profesor Marcelo Mate, en Constitución. Más adelante pasé a estudiar con Silvio Furmanski. Después de un tiempo mi mamá me compra un instrumento italiano: "Crumar". Un teclado muy bonito con sonido de sintetizador, para pasar a tener un profesor que se llamaba Santiago Jacob, pero como me cobraba muy caro solo fui con él cuatro clases. Mientras tanto seguí con Silvio aprendiendo guitarra y él me derivó con una leyenda que se llama Didi Gutman. Ellos tocaban juntos en la banda de Sandra Mihanovich y Celeste Carballo, también con David Lebón. Unos meses después me compré un "Rhodes" chiquito, hermoso y Didi me sugiere que siga estudiando con Juan Carlos "Mono" Fontana, durante los años 1989-1991 y en 1992, Juan Carlos me recomienda para la nueva banda que formó Guillermo Vadalá. Yo no quería ir, pero me insistió que la onda era rock y no jazz. Con Vadalá me encontré a los 22 años ensayando para esa gran banda que fue Zona Púrpura. Tam-

bién estaban Alejandro Barrera en batería, Marcelo Muir y Sergio Verdirame que cantaba y era además violero de Fito Páez. Enganchamos con una onda "Living Colour" que incluso los vimos en la casa de Marcela Chediak, grandes músicos. Pero volviendo a la infancia, una chica que me cuidaba -la quiero mucho- Martita García -siempre me recuerda que yo agarraba el cable del ventilador "Yelmo" a los 4 años y cantaba: "Pucherrito de gallina, con viejo vino carlón" se ve que me gustaba mucho Edmundo Rivero -imitándolo-. Luego de allí también vino la faceta actoral, ya desde chiquito parece.

LOS PRIMEROS PASOS EN LA MÚSICA, COMO PROFESIONAL

-TCM: En toda carrera ligada a la música, generalmente uno se inicia desde abajo, primero en bandas y quizás luego formando tu propio grupo. ¿Qué recordás de aquellos tiempos en que formabas parte de un sueño colectivo?

-AL: Sí, yo fui un integrante más. Con nuestra juventud, con 22 o 23 años. De repente aparecíamos en el Parakultural con Celeste o con amigos en otro lado para ver a Juana La Loca. O en un lugar en San Telmo que caímos con Moris, Celeste, Jorge Oss y podíamos subir a tocar hermanos. Te cuento una anécdota: Años después me lo encuentro a Moris en la 9 de Julio y le digo: "Maestro Moris. ¿Se acuerda de mí? Soy Ariel Leyra. Sí, pibe ¿cómo andas? Me vine a arrancar un afiche, porque si no me acuerdo de mí". En ese mismo momento, le doy un compact de mi último disco: "Todo Cool" y a la madrugada me llama y me deja un mensaje en el contestador: "Hola, Ariel, buen día. -imposta la voz del cantante- Quiero felicitarte por el disco, hace tiempo que no escucho algo tan bien grabado". Todas cosas lindas que me emocionaron. ¡Moris en la cinta de mi grabador! Aunque reconozco que era muy tímido y eso que salía a tocar y la rompía sobre el escenario.

-TCM: Tocaste también con Claudia Puyó. ¿Cómo fue esa experiencia?

-AL: Sí, a Claudia la conozco por el año 95, también. Gracias a una transmisión en directo que hizo MTV desde Prix D'Ami. Luego grabamos, tocamos e hice un puñado de shows como tecla-

cladista invitado. Fuimos a La Plata, al Parque de la Ciudad. Son de los que más me acuerdo. Por supuesto fue otra gran experiencia estar junto a ella.

“Donde estás ahora en este instante, yo quiero decirte qué: Pienso en tí, pienso en tí, pienso en tí. Y si vez de pronto las estrellas, yo estaré de pronto con ellas, pensando en tí, pensando en tí, pensando en tí. Entibia el sol la flor, en primavera. Yo quisiera verte hoy, qué más quisiera que entibie el sol la flor, en primavera. En el aire nace una esperanza y con ella danza, pensando en tí, pensando en tí, pensando en tí. Y si ves de pronto las estrellas, yo estaré con ellas, pensando en tí, pensando en tí, pensando en tí. Entibia el sol la flor, en primavera. Yo quisiera verte hoy, qué más quisiera que entibie el sol, la flor en primavera. Entibia el sol la flor, en primavera. Yo quisiera verte hoy, que más quisiera que entibie el sol, la flor en primavera. Donde estás ahora, en este instante, yo quiero decirte que, pienso en tí, pienso en tí, pienso en tí” - Ariel Leyra - “Pienso en tí - Inédito 2019.

-TCM: Volviendo a aquellos inicios, no debe ser fácil empezar. Aunque vos “ya habías sido recomendado” por el “Mono” Fontana y esa fue una puerta muy grande que se te abrió.

-AL: Sí, pero también a uno lo ayudan los que estuvieron siempre. Por ejemplo, con Andrés Dulcet nos conocemos desde cuarto año. Pero en realidad nos pusimos a hablar de música en el 84 y teníamos 14 o 15 años. Con él grabamos una banda que se llamó “Frac”. Tocamos incluso en Palladium, que nos vinieron a ver los chicos del colegio secundario con: Dieguito Lugano de baterista, además íbamos a las fiestas, terrazas de los amigos, poníamos luces, jugábamos. Claro, más adelante, en el estudio Del Cielito grabamos con Zona Púrpura su único disco “Dr. Fel”. Allí mismo estaba Tweety Gonzalez quién le dice a Marianito Lopez -que grabó tantos años con Spinetta - “Por favor, escuchá un par de temas de este pibe y lo que le mostré ¡le encantó! De allí nos vamos a la casa de Marcela Chediak, donde Tweety tenía recién su sello nuevo, empezaron a hablar de mí, para grabar un disco. Tweety me recomienda para ser tecladista de Celeste Carballo y ese mismo año Fabiana Cantilo me graba

“Sin tu amor”.

-TCM: ¿Cómo llegó Fabiana Cantilo, a grabar “Sin tu amor”?

-AL: Bueno, coincidimos en un cumpleaños de Tweety con ella. Siempre llevaba dos o tres casetes con tres temas encima, en el bolsillo del saco o la campera. Fabi estaba en la fiesta y Tweety nos invita a su auto, allí yo me siento en la parte trasera y él pone el cassette. Fabiana se enamoró de la canción, aunque escuchó las otras dos también. Ese 1993 fue como un tsunami porque yo tocaba con Celeste, hasta mediados de 1994, con un show final en un teatro céntrico, donde recibimos la visita de Pedro Aznar e incluso hicimos una versión del tema de Peter Gabriel: “Don’t give up” y a fines de ese año editamos mi primer disco. Volviendo a 1993, Fabiana se va Nueva York a grabar su disco con la producción de Carlos Alomar. Y además con el colorado Dulcet también teníamos otra banda en la que ya tocaba con Fernando Petrarca, Juan Carlos Dulcet y Carlitos el tecladista, que era otro fenómeno. Se llamaba el “Niño Yerm” y tocábamos en un boliche que se llamaba “Taxi Concert”.

-TCM: Las ilusiones del primer disco que llega, son siempre únicas e irrepetibles, ¿no?

-AL: Totalmente, es una emoción indescriptible que no lo podés repetir en ese sentido. Recuerdo que, en esos dos años tan convulsionados, tan excitantes, terminamos cerrando en el baño de Prix D’Ami, el contrato con Pelo Aprile por U\$50.000, que nos mejoró la oferta que teníamos de otra compañía grabadora. Por otro lado, tampoco perdía mi vida social, iba a bailar y me enamoraba de una mujer, luego de otra y así. Creo que, desde siempre, mi gran inspiración, sin dudas fue la mujer. A lo mejor, a cada una le escribía uno o dos temas, aunque muchas luego no se enteraron.

-TCM: ¿Cómo surge la idea de la tapa del disco? ¿Es cierto que usaste una ropa de tu mamá?

-AL: Para el primer disco, la foto de portada la sacó el fotógrafo, Gianni Mesticelli. Que era el colaborador oficial de Mirtha Legrand, me dijeron que vaya a su estudio ¡y allí fui! Y sí, es verdad. A mí me gustaba mucho la ropa de mujer en el sentido de remeras o camisas buenas que te

nía mi madre. Me gustaba ponerme un jean de hombre y alguna remera de ella que me gustaba un poco como un juego lúdico para salir. Esa tarde, hice varios cambios de vestuario y quedó lo mejor.

-TCM: Esa forma de cruzar los brazos, el pelo largo y los lentes, más que a Fito Páez, a mí me recuerda a Charly García. ¿Será que el subconsciente lo trajo al estudio?

-AL: A mí me parece muy Bowie, la tapa. Quizás pueda ser un poco por el parecido por los lentes o el pelo largo. Pero ojo, el primer disco que yo escuché por mí mismo fue con QUEEN, y su disco: The Game. De allí empecé a conseguir todos los discos y luego pasé a Serú Girán, a la etapa solista de Charly. Veo que ellos también toman un poco de su influencia en la música y los shows que proponían. Así empiezo a ir a recitales veo "Piano Bar" o "Parte de la Religión" en concierto. Es más, a escondidas de mi vieja fui a Ferro 1982, que no quería que vaya porque todavía estaban los militares, aunque ya estaba latente que regresaba la democracia. Los candidatos de los partidos políticos ya estaban en campaña y la movida era inexorable. ¿Cómo no va a estar Charly García en mi vida? ¡Sí es el número uno! Lo mismo que el flaco Spinetta, es imposible que no estén. A Fito también lo fui a ver. Me gustaba, me gusta mucho Páez. Para mí es un gran autor, un gran compositor, un gran pensador, un

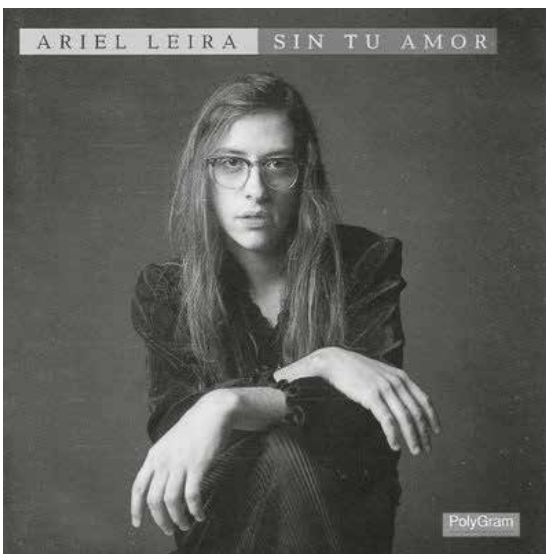
gran ejemplo en su vida, porque ha tenido muchos contratiempos y los ha superado, ¿viste? Entonces no es fácil. Yo admiro mucho a Fito, a Charly, a Luis. A Nito Mestre que me parece un autor no tan valorado. Para mí tiene unos temas, igual que Litto Nebbia, ¡lo mismo! ¡Ellos son muy grosos, también!

-TCM: Parece increíble que hayas ido al concierto de Charly en Ferro, ¡con tan sólo 12 años!

-AL: A mí me había volado la cabeza su disco "Pubis angelical /Yendo de la cama al living". Mi mamá no quería que fuera, porque "la cana" todavía estaba medio loquita y aunque se sabía que se llamaba a elecciones el año próximo, no era fácil. Fui con Guillermo Forneiro, un amigo del primario que compró las entradas y al final le mentí que me iba a la plaza a jugar al fútbol, pero me fui a ver al master.

-TCM: Fabiana, cambió la estrofa en la que cantás: Hitler y Eva Braun, por Chaplin y Oona O'Neill, que, en un himno como ese al amor, quizás es un acto revolucionario obviando el horror del nazismo, para adentrarse en esa historia de amor de los genocidas ¿Ella te consultó?

-AL: Esta canción la hago cuando tengo 20 años. En el 91, ya la tocábamos. A esa edad, era más como un dato histórico, te soy sincero. Hoy no lo hubiese puesto. Todas las parejas que están en "Sin tu amor" nos encantarían que queden inmortalizados en ese beso. Entonces buscamos lo mejor en aquellas historias de Gala con Dalí, San Martín y Remedios de Escalada: priorizamos el sentimiento. Pasó algo que me contaron en Nueva York: el gran productor Carlos Alomar le negó esa estrofa, la censuró allí mismo. Creo que fue una buena decisión, más allá de quien lo hizo. Yo ahora lo canto con Chaplin y Oona O'Neill. Lo que sí me dolió un poquito fue que me avisaron cuando ya estaba el álbum terminado, por una cuestión de delicadeza entre colegas ¿viste? Cuando sale el disco incluso me nombran en los créditos como ¡Ariel Leiva! Leiva, ¿vos podés creer? ¿No hubo nadie de la producción que chequeara al menos ese dato? Ya tocaba con Celeste, con Vadalá, era conocido de Claudia Puyó, pero, en fin.





-TCM: Sabemos que "Sin tu amor" llega finalmente al disco después de un trabajo silencioso por muchos estudios. ¿Consideras que fue importante la producción de Tweety González y que te acompañen músicos de la talla como Guillermo Vadalá o Daniel Colombres?

-AL: Sí, obvio que fue importante como productor. Pero te voy a decir que el disco estaba muy avanzado y allí es donde Fabián "Tweety" González entra. Nosotros trabajamos en mi casa con Fernanda Petrarca. Yo, en los arreglos de teclados y él, en las guitarras. Fuimos a una sala de ensayo, con Tweety, intentamos hacer unos simulacros de grabación pero no resultaban. Tweety fue muy importante para dar la puntada final, pero yo le llevé incluso hasta las baterías. Por ejemplo, las del "Negro" Colombres en "Inmunizado de amor" o "Quiero verte vivo" le dije que las quería así como estaban. ¿Querés saber si los músicos influenciaron el trabajo? Sí, por supuesto. Tener a Vadalá o al "Negro" Colombres para nosotros que veníamos atrás, fue un gran espaldarazo. Aunque tampoco ellos tocan en todos los temas. También Gustavo

Glusman grabó su batería en "Si Mañana", Andrés Dulcet o también Alejandro Spinelli. Fabián González y Marianito López tenían cerca de 30 años, talento puro ambos. Grabábamos en DAT, y con ellos el disco explotó, aunque pienso también que las buenas canciones se defienden solas, pero lógicamente necesitan ayuda. El audio que tiene el disco es tremendo ¡y es gracias a ellos, también!

Han pasado los años y cuando me reencontré con "Tweety" me dijo: "Viste que el disco era una bomba? "Sí, tanto que Tinelli habló maravillas a favor del disco, pero Mario Pergolini me atacaba, en la radio. Diciendo que era un producto comercial. Tuve mucha contra de la prensa, incluso un periodista de Página 12, -que todavía sigue en el diario- ninguneó mi trabajo en una nota, no pensaban que era "de verdad". Aún hoy, algunos siguen atacando mi obra, por eso la defiendo con mucha vehemencia. Antes era muy vulnerable, pero hace varios años que salgo a pelear contra quien sea. ¡Con mi obra, no!

ALGUNAS ANÉCDOTAS SOBRE LAS CANCIONES DE: "SIN TU AMOR"

-TCM: Una canción fantástica que empieza así: "Desde el infinito al firmamento, desde Cromañón a Gibraltar, desde que las monjas usan velo, te quiero besar. Desde que la luna estaba en celo, Desde que Platón empezó a hablar. Desde que mi vida, está en veremos, te quiero besar". Tuvo a una invitada de lujo en segunda voz: Celeste Carballo. ¿Cómo lograste, que te acompañara a grabarla?

-AL: Otra gran idea de Tweety, pensando en ella. Fue natural elegir: "Desde siempre" para Celeste Carballo y además sacó un timbre de voz maravilloso. Así, cantando suave, con una ternura tan bella, ¡llena de aire en la voz! Quedé muy conforme, claro, ¡es una de mis favoritas!

-TCM: Cuando cantás: "Quien propuso este dolor, este brazalete negro, este puto final, cada día voy a salir a buscarte, ¡quiero verte vivo! Vos a mí me viste nacer y yo a vos te vi morir. Y ahora no puedo más, quiero que alguien te devuelva vivo". Definitivamente condicionada a la partida física de tu padre, tiene toda la influencia de aquel tema: "Mother", del disco del grito primal de John Lennon, ¿Coincidís con este pensamiento?

-AL: Puede ser, Lennon siempre estuvo presente en mi vida. Mi mamá siempre me trajo cositas de Lennon, almohadones, vasos, tazas, remeras. A mí él me mató la cabeza con sus temas y las traducciones. "Mother" ¡es tremenda! Es un grito de desesperación. A mi papá le diagnosticaron cáncer y los médicos le dijeron que iba a durar un año y no se equivocaron. Con él no nos veíamos muy seguido, yo me encargaba de estar cerca, ¡mi mamá tuvo un enorme gesto de grandeza! Separada, tras 20 años, cuando se enteró de la enfermedad le dijo que se venga a vivir acá con nosotros para que lo cuidemos entre todos, mi abuela Pepita, ella y yo. Él vivía en un monoambiente y pude reencontrarme con él. Fui testigo del dolor y el sufrimiento, la quimio, el pelo, los dolores de espalda. Él estaba sentado en la cama, nos tocamos, nos abrazamos, nos dimos los besos que nos debíamos.

Con 21 años procesé todo eso y a los 22 años lo perdí. "Quiero verte vivo" es un grito de un humano, a la vida, a las cosas que nos pasan a todos, tal cual.

-TCM: El tema que cierra el disco: "Sin tu amor" se titula "Almas sin fe". Son notables las imágenes religiosas que tiene la cruz y la flor, el sol y la desnudez de ese amor que se va, que se pierde. ¿En qué o quién te inspiraste?

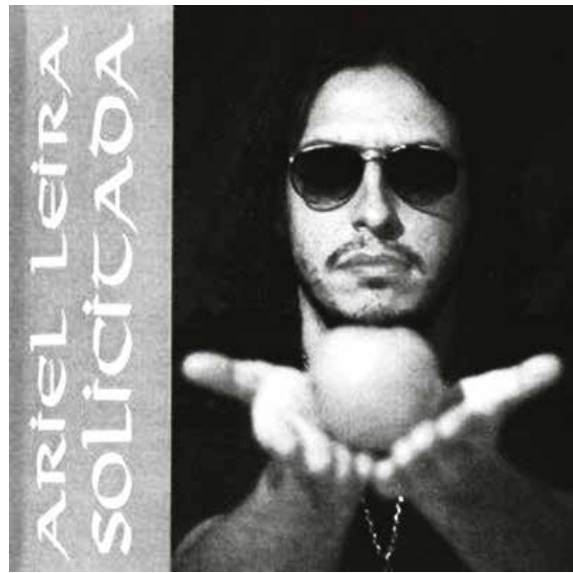
-AL: Con Fernando armamos las bases, los demos, que quedaban en aquel Sony que tanto quisimos. Con dos caseteras, esas guitarras sonaron en el estudio. Ese tema, -piensa- no sé cómo salieron de mí. Como la frase: "amar es morir y morir es poder expresar y es también morir pero morir de pie", el padre César me dijo: ¿sos consciente de lo que escribís? En casa siempre ha habido una cuota de religiosidad, pero la fe me la ha transmitido mi abuela Pepita. Creo que se la escribí a mi primera novia cuando nos separamos, o a otra chica. Es una letra abstracta, utópica, muy romántica. Después del adiós, yo canto que guardé esto y lo otro, pero uno de los dos ya no quiere guardar nada. "Toma esta flor, úsala de vez en cuando, cuando el amor te llame. Aquí yo no pude hacer más, aunque pienses que sí (canta). Toma esta cruz, bésala cuando estés sola, cuando estés perdida (termina), una despedida romántica, aunque dolorosa. " Es que estás desnuda, en medio del sol. Y es que estás hablando sin saber bien el sentido", es una cosa utópica, como una sirena, con un solo de guitarra, hecho nota por nota con Fernando, y además Tweety en la producción reprodujo un colchón de teclados con un "Midi" que por suerte el año pasado pude conseguir para reproducirlo en vivo y quedó ex-



celente.

-TCM: Aunque mucha parte de la crítica del establishment roquero le dio la espalda, el público le dio su aprobación a "Sin tu amor". Canciones bellísimas como: "Desde siempre", "Inmunizado de amor" o "Él se cansó", son hits. A título personal, a mí me pasó como a mucha parte del público que empezó a seguirte, que te perdimos el rastro. ¿Por qué pensás que puede haber pasado esto? ¿Quizás las compañías grabadoras te dejaron de prestar su apoyo?

-AL: No, el rastro la gente lo perdió, porque ¿sabés lo que pasó? Es como si la gente va al casino y en la primera y segunda jugada te jugas todo. Y el que está entre la gente, quizás diga: esto es un invento. ¿Por qué tanta plata? Es un producto. Fito venía de dos años mundiales con "El amor después del amor" y se mezcló todo, porque yo tocaba con algunos músicos de su banda. También los demás repiten tonterías, incluso se me confunde con Fito y no, esas canciones las compuse yo. Vilas dice: "Cada uno atiende el nivel que comprende", y yo trato de elevar siempre el nivel. También cuando se terminó la plata de la compañía grabadora es como si se hubiese terminado el mundo, ¿viste? Polygram no me quería grabar el segundo disco, lo teníamos por contrato, pero no quisieron. Muscarí que era el director artístico en ese momento me dice que lo va a hacer por su cuenta, que él va a invertir, vamos a ION en 1996 o principios de 1997, lo grabamos y se lo llevan a Pelo Aprile que estaba trabajando con Jorge Álvarez -que a su vez me terminó debiendo dinero-. Pelo me dice que me iban a quemar con esas canciones que había que grabar más y vamos a Miami, a un estudio con la producción de Lester Méndez un productor cubano muy groso. Paso una semana encerrado en el estudio "Critería", ni a la playa fui. Con las nuevas canciones grabadas, intentaron vendérselo a Sony como en US\$ 20.0000 y esa cifra era imposible de pagar y menos por mí. Quedé clavado en pampa y la vía. El disco que nunca salió, algunas canciones sobrevivieron luego en "Solicitada" del año 2000. Pero igual yo nunca dejé de tocar, incluso los vecinos mismos me preguntan, ¿seguís tocando? Claro, si cuando no salís en TV o te escuchan en una radio, parece que ya no te



dedicas a la música.

-TCM: Que Mercedes Sosa haya elegido un tema tuyo para grabar. Debe ser como tocar el cielo con las manos, ¿no?

-AL: Por supuesto, ¡imagináte! Yo tenía una canción titulada: "Por un solo gesto de amor" y llega a ella, que un día me cita en el estudio de grabación: "El Pie", de Alejandro Lerner. Me acuerdo que fui con mi hermano Carlos y le llevé bombones. Mientras la escuchaba cantar, los ojos se me llenaban de lágrimas. Canté con ella en el Festival Internacional de la Canción en Mar del Plata el tema que me grabó, y también en Chile. También otro momento hermoso fue en ese viaje a Chile, cuando visitamos juntos la casa de Pablo Neruda, ¡un lugar de mucha paz! Estoy muy agradecido con ella, eternamente te diría. La verdad es que se siente mucho su ausencia. ¡Cuánta falta nos hacés, Mercedes!

UNA NUEVA DÉCADA, NUEVOS PROYECTOS

-TCM: Con los años llegarían dos nuevos trabajos en formato más independiente: "Solicitada", del 2000 y "Todo Cool", del 2006. En una opinión personal, parecen discos un tanto dispares, porque contienen grandes canciones, que se mezclan con otras que parecen melodías muy alejadas de tu ADN, casi como un experimento

creativo. ¿Qué pensás de esos discos? ¿Qué puede haberles faltado para que lleguen a más público?

-AL: Lo que les faltó a los discos fue promoción. De alguna manera me soltaron la mano. Yo entro al 97 a grabar a ION. En 1998 voy a Miami, en 1999 no sale el disco y en el 2000, le digo a Muscari ¡dame algo del disco, flaco! Me da cinco temas y allí yo grabé otros 8 y así nació: "Solicitada". Pero no estoy de acuerdo con vos. "Todo Cool" sí, es un collage, pero "Solicitada" no. Esas canciones fueron concebidas en los momentos de mayor quilombo a nivel sociedad también. Otra de las críticas que se me hacían era que yo no hacía canciones sociales. El tema "Policiales" ¿que era? "Él se cansó" ¿Qué era? En ese contexto del 94 era Boca-River, Cerati-Indio y Pergolini-Tinelli y la gran mayoría me ponía piedras en el camino. Hablándolo con un sociólogo, los periodistas no saben el daño que causan con una crítica mal hecha o injusta. Porque ahora, a la distancia, yo me veo siendo un pibe de edades parecidas, yo los superé a ellos, porque incluso me grabaron un tema Fabiana y Mercedes. Considero que "Solicitada" está pensado bien homogéneo, tiene "Hoy me quejé" y sumé "Hay gente que habla" o "Panorama Drama" que habla de la realidad de ayer y hoy. Me encanta "Ultravapor" o "Ocupa tu mente en algo", creo que son buenas canciones. A veces pienso que, si a Lennon no lo escucharon, mucho menos a mí. Aunque me siento reconfortado por los mensajes de la gente que me llegan a las redes.

-TCM: ¿Qué querés decir con esa manzana, en la portada de tu segundo álbum: "Solicitada"? ¿Nos invitas a comerla, como un anzuelo o una carnada o simplemente a pecar al ofrecerla entre tus manos?



-AL: En el departamento donde vivía en Santos Dumont y Cabildo con mi ex pareja, hicimos una sesión de fotos con "Zoky", un artista under que se convirtió en delirio total. Ese día hicimos también un montón de tomas y quedó la de la manzana, me gustaba ponerle un poco de verde a la cosa, como de esperanza.

-TCM: Una canción como: "Hay gente que habla" te muestra un panorama en el que sin existir las redes todo era una mezcla brutal saliendo del gobierno de Menem y entrando en el de la Alianza y sin embargo al final rescata tu gran bandera de siempre: el amor.

-AL: Estábamos en plaza Serrano, con Patito y Luquitas. amigos míos. Tomábamos cerveza y fumábamos. Le pedí una servilleta al mozo y empecé a hacer una lista de cosas de lo que se hablaba ese día en los medios y del día anterior. Entre el 99 y el 2000. Ya se veía venir mucho de lo que explotó después: se empezaba a caldear la cosa. "Hay gente que habla de hacer terapia, del viejo milenio, del nuevo gobierno. De cambiar el auto, de las vacaciones. De las tempestades y las cirugías. Hay gente que habla de computadoras, desfiles de moda, de camas solares. Del country, de Macri, de la lotería. De las sensaciones, del cielo y del IVA. Hay gente que habla de Susana internada. Del lifting de Moria, del dolor de Mirtha. Del nuevo sistema, de los celulares. Que alcanzan distancias que son infinitas. Hay gente que habla del mito del Yeti. Del yoga, del culo de Andrés Percivale. Y lo que no comen seguro lo tiran". Es como un "Cambalache" del 2000, obvio que no le llega a los talones. Es una descripción de una realidad triste que luego empeoró aún más. Al final canto: "Y yo, te hablo de amor". ¡Como buscando una luz de esperanza! Junto a "Panorama Drama" tienen la similitud de estar en sincro con la realidad, mucho dolor, gente pasando hambre, los últimos coletazos del 1 a 1. Luego la plata que no pudo sacar de los bancos. Yo no tenía discográfica, y me llamaron para un proyecto con Valeria Lynch, a través del productor de Alejandro Lerner. Le propuse hacer un disco de temas standard de jazz, en castellano para Valeria, pero me dijeron que no. y ¡finalmente Valeria grabó un disco de cumbia!

“Los zoológicos cerrados, los soldados con sus madres. Los estómagos repletos, los verdugos bajo tierra. Los escudos de juguete, los alcahuetes sedados. La temperatura justa. Utopía es la palabra, más hermosa, más graciosa y peligrosa. Sería bueno conversar sobre los sueños y después dejarlos ir, dejarlos ir. El amor como bandera, el silencio del lenguaje. Tu mirada como arte, los asesinos bien muertos. Y los chicos de la calle, estudiando bajo un techo. Y la temperatura justa. Utopía es la palabra, más hermosa, más graciosa y peligrosa. Sería bueno conversar, sobre los sueños y después dejarlos ir, dejarlos ir, dejarlos ir” - Ariel Leyra - “Utopía” - Inédito 2014.

-TCM: ¿Qué podés contarme de “Todo Cool”? Allí hay canciones memorables, que fluctúan con ritmos latinos e incluso un par de reggaes.

-AL: Yo quedé a la deriva, tuve un hijo, tuve un productor que experimentó conmigo. No tuve el trato que merecía y yo también colaboré para dar un paso equivocado. Vamos a hacer esto y lo otro y no había ninguna línea que condujera a una lista de canciones más compacta. Si bien todos los temas eran míos y yo quería grabarlos todos, tuvimos que elegir y bueno entró el reggae, más otras cosas, faltaba poner una cueca y un gato, ¡bingo! Quizás puede haber quedado bastante desparejo, tenés razón. Quedó como un disco de “collages musicales”. Fui muy iluso, debería haberme bajado de ese proyecto. Recuerdo también que alguna vez quise retomar el proyecto de “Solicitada II”, pero por ahora no se dio.

-TCM: La tapa de “Todo Cool” parece un homenaje a Hollywood, con carteles de las canciones.
-AL: En realidad son todas fotos de un cuadro gigante. Un disparate total, pero que hoy resulta muy curiosa esa portada.

-TCM: Por esos años a mediados de los 90 se produce un hecho curioso en tu carrera. Cambias una letra de tu apellido artístico: la “i” latina, por la “y” griega. ¿A qué se debió esta decisión? ¿Fue algo filosófico?

-AL: Sí, en el disco “Todo Cool” surgió esta idea. Alguien en ese entonces me habló sobre que cada letra tiene como una numeración. Y la -i- latina me daba un número astral y cambiarlo por la -y- griega me ofrecía otra numeración, un mejor número, en la suma de todas las letras. En realidad, una gran pavada, pero que caemos por ingenuos, quizás, o por confiados. De todas maneras me gustaba más como se veía mi nombre artístico con la -Y- griega, pero la verdad no es algo tan importante, hoy que lo pienso.

-TCM: Contáme un poco sobre la canción “Amanece”, parece ser que con los años se ha convertido en tu propia “Imagine”, un verdadero canto a la esperanza con ese estribillo: “Respira, respira, respira. Que tu alma se llene de aire y que el aire se llene de vida”.

-AL: Creo que es un poco lo que vos decís, salvando las enormes distancias. Esa canción salió como “Él se cansó” en media hora estando en Mar del Plata. Con Ismael recién nacido, su mamá y los abuelos, porque habíamos ido a pasar un fin de semana. Mirando el mar por la ventana a las 6.30hs con auriculares, veía el día arrancar en la ciudad, con los autos. Cuando despertaron, ya lo tenía escrito. En realidad “Imagine” es más sintético, Lennon profundizó aún más sus mensajes en su carrera solista, por otro lado “Amanece” tiene algo más de Bob Dylan, más letrístico. Han pasado cosas muy lindas con esta canción y algunas feas. Una persona cercana a mí tuvo un grave accidente con su hermana y su sobrina. Perdieron la vida y en el mismo velatorio, me llaman que pusieron música y al sonar esta canción todos se pusieron a cantar la letra (su voz se entrecorta). Yo sé que este tema va a quedar. Hay obras que son pilares de lo que hice: “Sin tu amor”, “Amanece” y de



las nuevas me parece que "Pienso en tí" o "Turquesa", tienen un destino muy bello también.

-TCM: "George-John" es uno de los homenajes más hermosos que compusiste a dos ex Beatles. ¿De dónde sacaste la inspiración para componer este tema, con una coda orquestal grandiosa?

-AL: El arreglo de cuerdas es de Daniel García, fueron a grabar al estudio de él. Y es hermoso; además Claudia Puyó metió unas voces increíbles. Quizás pueda criticarme un poco la pronunciación "allá porteña" y no tanto como en un verdadero inglés, remarcando más la letra "g" en la pronunciación que es más apagada, en realidad. Fue una sesión muy linda. Y el tema nace en la frase: "afinados entre sí". Porque viste que se hablaba de que los discos de THE BEATLES no estaban todos afinados en 440. Pero no importaba porque ellos estaban afinados entre sí. No había afinadores antes. entonces el líder marcaba el rumbo y así se dio este grupo inmenso. Hasta los riffs más directos que van en primer plano uno puede pensar que eso estaba calado, pero no. Estaban afinados entre sí. En este caso -el rayo- para mí era Lennon y -la fe- para mí era George, en mi canción. "Como dos alas de LUZ. Juntos el rayo con la fe. Y con un amplificador para uno, tocan juntos para DIOS en su boliche". Así los imagino yo, en mis sueños.

SU OTRA GRAN PASIÓN: LA ACTUACIÓN



-TCM: No podemos dejar de nombrar a tu otra gran pasión: la actuación. ¿Qué te sumó o que te quitó a tu vida artística, el hecho de actuar, incluso en el trabajo sobre tablas? He podido apreciar algunos monólogos en tus recitales, pero hasta ahora ninguna obra en la que participaste. Y además sos egresado de la escuela de Agustín Alezzo. ¿Sentís que esta actividad ha avanzado por sobre la del músico, o se complementan tranquilamente ambas?

-AL: Te conté que era muy tímido siendo más joven. Siempre me gustó lo que tiene que ver con la actuación, los actores, cómo interpretar la vida de otras personas. Mirá, en un cumpleaños de Claudia Puyó, hace unos cinco años atrás más o menos, se sienta al lado mío una chica y me dice: "Cómo te reinventaste". Y para mí eso que pensaba es un error. Que un colega tuyo piense que vos estás buscando el éxito y la fama, que yo posteo cosas por fama. Y nada que ver. Yo fui tecladista, soy músico y siempre voy a tirar por los beneficios para el músico. Viví en carne propia las impías formas que tiene el tiempo y la gente de quererte y olvidarse de vos. Volviendo al tema del teatro, la verdad no me quitó nada. Sí tuve miedo de que me quite la intención de hacer teatro, pero como empecé con la música primero, no pasó. Si tenía la intención de hablar con el público, para decir boludeces como siempre, tratar de disfrutar y sobrellevar recitales donde a veces decís cosas y nadie se ríe. El aprendizaje con Agustín en "El Duende" fue tremendo, no la esperaba vivir. Trabajé mucho, luego me perfeccioné durante dos años. Me anotaba en todas, en realidad. Alezzo me invitó a una clínica que ofreció el gran Vittorio Gassman en el centro y allí pasé dos días con el actor italiano en el Teatro Opera. El destino me iba marcando caminos, me grabó Fabiana, Mercedes, toqué con Vadalá, Celeste y en esos momentos estaba parado al lado de ¡Vittorio Gassman! ¿Entendés? Yo me preparé con todo para ir, vi en VHS todos sus films, lo adoraba desde antes. Un comediante del arte ¡que le enseñó a María Rosa Gallo! En ese tiempo también frecuentaba a Amelia Bence, que me retaba con esos ojazos, ¡divina! Ella con más de 80 años y yo de 39/40 años. Aún hoy sigo perfeccionando mi estilo. Trabajando la interpretación, trabajando las palabras, lo que yo también doy en mis clases. Qué palabra:

¡interpretación! (la repite varias veces) Interpretar es poner lo mejor de vos, para comprender algo de una manera racional. Y me ayudó a interpretar hasta lo que había pasado con mi vida, con tantos ninguneos que me había comido los años anteriores. Tiempo después se abre una audición para Nacha Guevara. Voy como cualquier hijo de vecino. Me dieron el libreto para audicionar un jueves y el lunes era la prueba. Esos días fueron de leer y leer, actuar, no salir de mi pieza, ¡no me molesten! Hasta me aprendí un tango que es Corrientes y Esmeralda, que no entendía una goma lo que decía. Acá tengo que poner todas las herramientas que poseo como actor, para lograr el personaje. Hemos hecho muchos ejercicios en el que ya nos íbamos "en personaje" al estudio de Alezzo. Fui entonces vestido de Hugo Del Carril, con un buen traje -ya había visto como caminaba y hablaba- y llegué ahí a la audición en el Teatro Metropolitan para la obra: "Tita, una vida de tango". Allí estaban Nacha y Alberto Favero, en el teatro solos. arranco con "Corrientes y Esmeralda" y Nacha me dice: -Pará, tráele el micrófono-. Con un micrófono antiguo para parar. Ella me mira a los ojos y me dice: -En esta tenéte fe. dale cantá-. Pasé el primer día y el segundo era para la actuación y me tenía una fe bárbara. Terminé haciendo

como cuatro personajes más, porque en los ensayos Nacha me tenía de comodín, para explicarle al resto pautas para los demás personajes. En esa obra ella no pudo armar un elenco tan sólido actoralmente ¡e igual fue un éxito! Éramos jóvenes y entusiastas, hicimos como 250 funciones entre miércoles y domingo. Los sábados doble función, terminaba la primera y apenas comía un sanguchito y a salir otra vez. Fue una experiencia maravillosa, un momento muy bueno, de mucho trabajo. En la segunda con un secador, sacaba el peluquín y entraba nuevamente como un profesor, con cambio de pilcha en tiempo real tras bambalinas. Hice el director, obviamente a Hugo, aparecía en cada cuadro, cada cambio de pilcha era en menos de un minuto, una experiencia enriquecedora a nivel humano y artístico, además de una temporada con mucha tranquilidad en lo económico, también.

-TCM: ¿Cómo es el proyecto de "Dalí, una fantasía real"? Te he visto personificarlo ¡y sos igual a Salvador!

-AL: Lo de Dalí es en realidad una ópera rock, un musical. Pudimos estrenarlo en Av. Corrientes, pero no pudimos seguir debido a que era un ambicioso proyecto para una producción pequeña con



muy poco dinero. Lo hicimos una vez, aunque mi idea es hacerlo mucho mejor. Si no es aquí, será en otro país. Siento que puede ser un espectáculo que sea disfrutado por otras audiencias, es muy copado. Cuando personifiqué a Dalí en una previa a la obra filmamos unos videos en el Colón, en la Avenida 9 de Julio y estamos trabajando en ello. Me gustaría tener un Instagram exclusivo sobre la obra e ir subiendo material, también. Es una propuesta muy jugada, porque tiene una banda en vivo, más actores, un lugar que cobije la historia de Salvador y de Gala, pero sobre todo de los últimos años del artista. A partir de 1970, hasta su muerte en 1989. Básicamente con su historia y mostrando también su debacle, la movida con sus amoríos y la adicción a las anfetaminas. Una historia, que además tiene unos tracks bárbaros que grabamos en el estudio de Alejandro Savino. Por eso digo que puede hacerse con elencos en países diferentes. La idea era venderlo (antes de la pandemia) incluso en casinos, pero por ahora debemos esperar. Tengo fe, se va a hacer. Ahora lo último que hice sobre tablas, fue participar en la obra: "Barrera baja", otra gran experiencia, que espero no sea la última.

-TCM: ¿Qué soñas, que deseás, para el futuro de tus hijos?

-AL: Y lo que sueña todo padre, que sean felices. Uno viene con heridas y cicatrices auestas, deseando que los chicos no tengan que pasar por lo mismo. Sentimientos como el amor, el desamor, la envidia y los celos, todo eso son condiciones humanas y es como pedirle peras al olmo, ¿te das cuenta? En lo poquito que puedo, como le digo a mi hija que es la menor: "Si yo me voy antes que vos -que debe ser así-, en mis canciones (se emociona, me emociona con sus lágrimas) dejarte dicho mucho de lo que pienso, lo que sentía en el momento que las hacía, para que vos puedas tener alguna base para el mañana, una guía para caminar sola en la vida". A mi hijo igual, ahora Ismael se enganchó más con las canciones, ya toca la guitarra ¡y me encanta! En definitiva, que busquen su felicidad, con total libertad.

EL DISCO QUE TE ACOMPAÑARÁ EL RESTO DE TU VIDA

-TCM: Hace un par de años vio la luz tu cuarto y último disco por ahora: "Mundo sin cartel". Casi 10 años demoró en grabarse y pienso que le hizo muy bien a las canciones que fueron decantando, para mí es una obra cumbre, a la altura de "Sin tu amor" ¿Dónde lo ubicas en tu discografía? ¿Crees que debe ser todavía más presentado para ser conocido?

-AL: (Piensa) "Mundo sin cartel" es una responsabilidad mía, he tomado malas decisiones con lo que pude y tenía a mano en el momento. Eso es consecuencia un poco de la suerte de las obras. Desde el 2009 hasta el 2018 sale en un momento turbulento en mi vida personal, en el que amor y trabajo se mezclaron y a veces eso no es bueno, para un artista. Con la banda estábamos muy ensayados, tuve una actitud muy quijotesca. Amo a Don Quijote y un sueño que tengo es personificarlo en Nueva York en el Teatro del Repertorio en Español. Disculpá que me fui por las ramas. A mí me parece un discazo, tengo ganas de seguir presentándolo, aunque no tengo la estructura de Fito o Charly para poder mantener tantos proyectos a la vez. Hicimos la presentación en el Teatro Del Globo con buena respuesta del público y la banda. Luego un par de fechas más, pero no podía ofrecerles a los músicos una cierta estabilidad laboral y eso atenta contra un grupo recién formado.



-TCM: Qué lindo arte de tapa tiene "Mundo sin cartel". ¿Quién fue el autor de esta obra?

-AL: El arte de tapa lo hizo el artista Cacho Falcón. Un talentoso paraguayo que vive en Nueva York hace muchos años. Ojalá puedas compartir algo de la obra de Cacho, para que la gente pueda disfrutar de su arte también.

-TCM: Pienso que "Mundo sin cartel" está marcado desde el inicio por una notable canción que se llama "Corazón arriba siempre", que es otro himno al "no aflojar", al no te rindas. Sin embargo, quiero preguntarte: ¿Qué canción elegirías que no sea esa, para alguien que todavía no lo escuchó? Como decir, esta canción es con la cual podés empezar a escuchar este disco y vas a tener una idea, de que es lo que quiero transmitir.

-AL: Empieza a cantar: "Uno escribe historias desgarradas, historias que empiezan con soles de mañana. No sabemos dónde viajan tantos sueños, ni sabemos el final de una mirada. Y entre tanto muy de a poco el paraíso va tentando a mi parte más oscura. No sé bien si es un hechizo o un romance con la luna. Uno siente, imagina y se cura. Corazón, mi amor, mi espejo, mi revolución, mi suerte. Corazón arriba siempre. Presente. Presente. Corazón mi amor, mi espejo, mi revolución mi suerte. Corazón arriba siempre. Presente. Presente". Creo que esta canción puede definir a este disco. Es como decir vamos para adelante, pase lo que pase y cueste lo que cueste. A mí también entre todas ellas me gustan: "El cielo que dejaste ver", "Yo y Platero", muchos. Al público le gusta mucho "Hay amores", se nota en las reproducciones y cuando la he cantado en vivo, también.

-TCM: Escuchándote, con el paso de los años, siento que no sos cultor del rock and roll más clásico -más cuadrado, si se quiere- sos un gran compositor de canciones pop e incluso de muy bellas baladas. En este disco también tenés un track bien roquero a dos voces con Cristian "Toti" Iglesias, el cantante de Jóvenes Pordioseros, una canción urgente que se llama "Tiempo".

-AL: En realidad, yo me siento un roquero, porque el ROCK es una filosofía de vida. No es solamente tocar una guitarra distorsionada en un Marshall o hacer una base LA MI RE. Así. No desmerezco nada, hay mucha creatividad dentro

del universo roquero. Yo me considero dentro de esa ideología, como bien quedó escrito en el disco de Fito, la frase de Pete Townsend. Mercedes Sosa es ROCK, porque para mí es rebeldía. Nosotros también fuimos rebeldes, contra lo que nos parece injusto. Después está el estilo. Frank Sinatra cuando apareció lo tildó de un género menor. Pero con THE BEATLES se acabaron las discusiones. Creo que el término "balada" es un tanto peligroso. Para mí Alejandro Lerner hace baladas. Con algún toque de Rock. Lo mío no sé cómo definirlo, es como canción/rock. La balada es el cantante CAE, por ejemplo. Yo lo veo como una filosofía de vida, aunque nos hizo equivocarnos mucho. No te olvides que en Zona Púrpura y con Celeste se tocaba muy fuerte en la sala y en vivo explotaba el sonido propio, que sale del instrumento y el corazón.

-TCM: ¿Cómo llegaste a encontrarte con "Toti" en el estudio de grabación?

-AL: Bueno, el "Colo" Grimaldi es el manager de los Jóvenes Pordioseros y un amigo entrañable. Toti vino a un par de shows, tiene una gran humildad, un gran frontman. La verdad es que en vivo me volaron la cabeza. Yo no lo conocía personalmente, sí de algunos temas como el hit Descontrolado y su manager me invita a tocar en un show de ellos en "La Reina", en Flores. Cuando llego, este grosso tenía puesta la máscara de Hannibal Lecter y me dice: Subís a tocar, ¿no? Claro, dije. Tocamos Descontrolado y fue una locura. Días después, vino a grabar a lo del doctor Alejandro Sabino y metió unas voces increíbles, bien de hombre, bien de calle stone, Unas voces rockeras, ¡hermosas! La pasamos de primera, un momento muy agradable. Un verdadero placer estar con él. Y además me hice fan te diría, porque en el escenario es una bestia y te matan.

-TCM: ¿Cómo fue grabar con Aníbal Forcada y Miguel Ángel Errausquín, esa maravilla titulada "La última fila del coro"?

-AL: ¡Qué bueno que lo hayas notado! ¡Vos rescatás cosas que los demás no ven! Son pocos los que notan estos encuentros en realidad. "La última fila del coro" es otra hermosa grabación, a la que le íbamos a agregar más cosas, más detalles musicales. Lo pensé como tres compañeros del colegio que habíamos estado en el mismo coro y general-

mente los coros funcionan con un piano o con una guitarra y el maestro entonces toca. Creo que quedó bien así, simple y con estos invitados tan queridos.

-TCM: Qué hermosa versión y con la voz principal de Claudia Puyó para cantar juntos: "Candombe del te quiero". Quizás la única canción en la que dejas el protagonismo a otro artista, casi por completo en "Mundo sin cartel".

-AL: Sí, "Candombe del Te quiero" es un tema de Claudita que lo habré conocido allá por el 96, 97. Siempre me pareció un temazo. Y tenía tantas ganas de grabarlo. Ella lo grabó en su disco con percusión y sin armonía. Para mí tenía que tener armonía. Mi amigo "Gafas" Ricardo Maril, tocó el piano y grabó unas congas. Yo grabé unos coros y ella lo cantó, porque me parecía que debía ser su voz. En vivo me encantaría cantarlo con ella, ¡porque es una gran canción!

-TCM: Siento que el cierre del disco con "La transportadora de caudales" es tan brillante y a la vez autobiográfico, porque el que reparte los (sueños/canciones) ¡sos justamente vos! ¿No pensás que es el relato de tu historia?

-AL: Sí, tal cual como decís vos. Incluso tengo una idea muy loca para hacer un videoclip. Por favor, poné esto como te cuento, porque si me muero y no lo llego a hacer, quedó registrada mi idea en tu nota. Tendría que conseguir un camión de caudales, en el que yo manejaría, con todos los sueños en el interior. Cuando abren la puerta de atrás en la boca del subte -por lo de la chica que baila- se bajan los músicos vistiendo un mameluco y mientras tocan surgen notas musicales de colores o con palabras tocando cuando canto: "le dejo un sueño a la chica que baila ballet, le dejo una al florista" -que también tengo un amigo y vos Gustavo, ¡estás contratado para actuar de extra! "Y le dejo uno a la chica que duerme en la boca del subte y que ya no sabe dónde queda su casa". Esa es la idea del hombre que reparte los sueños. Sería genial como un grupo que baja y repartimos sueños. Estamos con los carenciados, comiendo, compartiendo una idea muy BEATLE. ¡Que lindo video, haríamos! ¿Sabés que escribí un cuento sobre este mismo tema? Un poco más desarrollado, ¡algún día lo voy a publicar!

- Cuando el tiempo ya ha pasado, cuando paren las heridas de sangrar. Me verás aparecer en esa flor, turquesa en su interior. Seré tu caballero, otra vez en la estación. Seré quién no quisiste ver; seré mejor. Cuando el único sonido, que recuerdes sea el eco de tu voz. Me verás acontecer en tu emoción, turquesa en su interior. Seré tan sólo viento y el intento de un adiós. Seré quién no quisiste ver; seré mejor. Mientras tanto seguiré cantando donde pueda. Cuando pueda cantaré hasta la próxima vez. Ya la tarde se lleva el dolor; va viajando en esta canción. Cuando el tiempo haya pasado, cuando paren las heridas de sangrar. Me verás acontecer en esa flor; turquesa en su interior. Me verás acontecer, en tu emoción. turquesa en su interior. Seré tan sólo viento y el intento de un adiós. Seré quién no quisiste ver; seré mejor. Mientras tanto seguiré cantando, donde pueda. Cuando puedo cantaré, hasta la próxima vez. Ya la tarde se lleva el dolor; va viajando en esta canción. Mientras tanto seguiré cantando donde pueda. Cuando pueda cantaré, hasta la próxima vez. Ya la tarde se lleva el dolor; va viajando en esta canción. - Ariel Leyra - "Turquesa" Inédito 2021.



-TCM: Año nuevo, rogamos por una nueva vida. Estás preparando material para tu próximo disco "Índigo". ¿A qué viene ese nombre?

-AL: Cuando arranca la pandemia comienzo a grabar canciones con otros artistas, hacemos el homenaje a Sui Generis, "Cansado de ver", paralelamente al proyecto "Índigo". Desde mi infancia alguien me comentó que yo tenía todas las características del niño índigo, allá por los 70 y 80 no le di mucha bola, pero hay coincidencias con los nenes que son así. Me gusta el título, me remonta a otro tiempo en el que fui tan feliz y de alguna manera sigue siendo el mismo viaje, entre el ayer y el hoy.

-TCM: ¿Estás también embarcado en un proyecto folclórico?

-AL: No, el proyecto no va a ser sobre folklore, lo que vos escuchaste es un tema que se llama: "Ya comenzó mi viaje" y lo arreglamos para ese lado. "Por un solo gesto de amor" va a estar por primera vez cantada por mí, en una nueva versión, aunque Mercedes lo que hizo es inalcanzable.

-TCM: Parece mentira, ya van a ser casi dos años de tu último gran concierto: "25 aniversario de Sin Tu Amor", en el Teatro Del Globo.

-AL: Sí, fue hermoso. Mucha gente, mucha emoción. Ahora mismo estuve regrabando algunas cositas. Este proyecto, si DIOS quiere, en junio ya va a estar. Te lo adelanto en primicia. Porque está quedando muy bien, para hacer un disco. Ernesto Marzorati, quien está en la producción, lo va a mezclar en España y lo vamos a sacar con el video, que lo grabó Gustavo Glusman.

-TCM: ¿Hay posibilidades de que vuelvas a hacer un streaming?

-AL: Por el momento, no. Pero tenemos el que hicimos en el Estudio El Pie. ¡Por fin! Lo está trabajando también Gustavo Glusman. Y me gusta mucho, como quedó.

-TCM: Conociéndote un poquito y tras estas charlas que venimos teniendo, me viene a la mente la canción de Litto Nebbia, "Quien quiera oír que oiga". Quizás en esa letra se enmarca un poco tu vida, ¿no?

"Mercedes Sosa es ROCK, porque para mí es rebeldía. Nosotros también fuimos rebeldes, contra lo que nos parece injusto."

-AL: (canta) Si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia, quien quiera oír que oiga (nos emocionamos). Puede ser mi historia, pero nunca bajé los brazos. Cuando el teléfono dejó de sonar, hice "Solicitada". Luego me fui a Paraguay, volví, seguí tocando, nunca dejé de tocar, aunque para la gran mayoría estoy un tanto desaparecido. A mis 51 años sigo defendiendo mi obra. Como decía Dalí -genio y figura, hasta la sepultura, ¿viste?- Lo que yo veo en estos años, es que hay que animarse a cantar la música de uno. El hecho de hacer covers y seguir haciendo tributos habla de la falta de riesgo, me parece. Tengo gente, amigos y alumnos, que hacen una canción nueva, no todos, y tienen cierto temor a mostrarlas que no gusten y eso. Yo no tengo ese miedo, siempre voy hacia adelante, mostrando mi ideología. Allí está en mis canciones. Y eso va a ser así, hasta el día en que ya no esté.



Recomendados del mes por Rocamadour

ALEJANDRO TORRES

OSCURA BUENOS AIRES



Ediciones Rocamadour

Recibí un llamado de la esposa de Amado pidiendo hablar conmigo, quería verme. Le pedí que se acercara a mi oficina de la calle Florida: hace mucho dejé de ser el pibe de los mandados, aunque el trabajo por este entonces no era el más solicitado.

Mi oficina es humilde y está escondida entre los escaparates de esta ciudad podrida. Tiene un largo escritorio color roble con seis cajones, y sobre él una lámpara y algunos papeles que recibo para analizar por parte de José Rosenzweig, un antiguo compañero y amigo de la Federal: mi contacto más estrecho.

Es un día de mucha humedad y la inmundicia se levanta del pavimento sulfurando los olores de los cuerpos que caminaban por la peatonal. Es una semana raramente gris donde uno aspira voluntariamente la corrupción y la muerte. El Clarín no hace más que vanagloriar la costra antiestética de este paisaje sombrío post guerra. Crítica titula en grande que la desaparición de Salvador Amado está relacionada a la mafia, sin embargo, no hay noticias sobre Ofelia Benvenuto, apodada en las calles como “La mujer invisible”. Lo que el amplio de la gente ignora es que su padre, el diputado de la UCRJR, Valerio Benvenuto, pidió exclusivamente a sus amigos de la prensa que obvien el hecho lo más posible ya que era un momento sensible para la familia. Chamuyo.

La vi venir desde el ventanal del segundo piso. Caminaba lento, con el semblante corroído por la situación. Vestía una falda amplia por debajo de las rodillas con escote en pico y un broche dorado que terminaba de decorar aquella figura fatal de labios rojos. Apenas cruzó la puerta de la oficina se largó a llorar desconsoladamente. Me recordó la histeria de hace una semana en la oficina de la Federal. Sin mediar palabra, como viejos conocidos habló:

—Pobre Salvador. Él que era tan bueno.

—¿Era, dice? —acoté.

La miré sin sorprenderme. En este rubro estas situaciones son moneda corriente. La sensibilidad se trabaja todos los días, pero mi único objetivo es el de cumplir con mi trabajo. El animar las ánimas en pena siempre se lo dejo a los humanos más experimentados.

—Esta mañana recibí esta carta —dijo.

Me tendió con su blanca y suave mano un trozo de papel. El mismo parecía una hoja de cuaderno cuadrículada, mal cortada: arrancada. La letra era bastante legible, aunque un poco vulgar y estaba escrito en lápiz: *Estimada señora: la presente carta es para hacerle saber lo siguiente, no es necesario que ande uste de payaso, es decir vestida de colorinche. Lo que tiene que hacer es vestirse de luto porque su marido ya no volverá más. Él ha hecho un viaje muy muy largo que no tiene vuelta. El pobre ya está muerto y enterrado bajo la tierra ...*



ESPEJO DE PROMETEO

lo que somos y dejaremos de ser

(Mind Scouts) 120 páginas
Gabriel Federico Heredia

Una aventura en un mundo de Robots donde seguimos el viaje de Apolonio, un guardián del orden que pronto comenzará a cuestionar las bases del sistema en el que vive y el significado de su propia existencia. Variando entre la acción y la introspección, esta obra, independiente y opera prima del autor, construye un universo que alimenta la curiosidad del lector por descubrir los secretos en los que está envuelta esta sociedad robótica. Una atrapante historia con mucho amor al arte.



FABRICANTE DE SUEÑOS

(Sudamericana) 348 páginas
Héctor Olivera

Sorprendió el cineasta, creador de hitos del cine político argentino: "La Patagonia rebelde" o "La noche de los lápices", con su autobiografía. En tono muy personal, confiesa su relación de amantes con Fernando Ayala, con quien fundó el sello cinematográfico Aries, y compartieron set dirigiendo y produciendo en forma conjunta más de 20 films. Una carrera que comenzó con "El jefe", basado en un relato de David Viñas, y tratando la temática queer, como testamento filmico "Dios los cría" dirigida por Ayala y producida por Olivera.

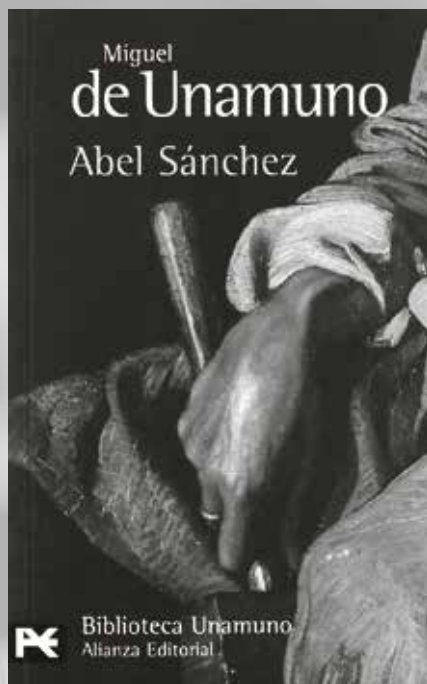


LATER*

(Hard Case Crime) 272 páginas
Stephen King

Uno de los autores vivos que más vende en la actualidad. En su nueva novela cambia el modo de narrar a partir del momento histórico que transitamos, condicionados por la pandemia. Retrata por primera vez en la ficción la vida de un agente literario, que tiene un cliente, vale aclarar un escritor, que vale mucho dinero y que muere de repente. La trama se enrarece cuando la viuda del autor tiene un hijo que puede ver personas muertas y ellos tienen que responder a cualquier pregunta que el niño les haga. En una historia de pérdida de la inocencia, nos acerca a King en su mejor momento creativo, logrando aterrar y conmovir.

**Aún no publicado en español*



ABEL SÁNCHEZ

(Alianza Editorial) 140 páginas
Miguel de Unamuno

Publicada en 1917, hoy día sigue cautivando la increíble narrativa del pensador vasco que retoma el mito de Caín y Abel y lo reinterpreta con maestría. La historia, narrada en tercera persona con intervenciones de la “confesión” de Joaquín Monegro sobre su complicada relación con su amigo de la infancia Abel Sánchez a lo largo de toda su vida. Unamuno plasma de manera magnífica la envidia, el odio y la amistad en una *nívola*, término que acuña para separarse de la literatura de época, cargada de tensión y diálogos entre los personajes que hacen a la novela una obra maestra de la literatura hispana.

VIVO

Por ALEJANDRA LLANOS

Ilustración | ALEJANDRA LLANOS



Vivo... no sé por qué, acá estoy.

Manejo mi Ford blanco a toda velocidad. Veo el letrero que reza 60km. Mis manos tiemblan pero no reduzco la presión del acelerador. Una llovizna persistente choca contra el parabrisas. Las luces del auto se reflejan en el pavimento mojado. No hay nadie, deben ser como las cuatro de la mañana.

Esos ojos me observan desde el espejo retrovisor. No me animo a mirar otra vez. Ella lo hace sin siquiera parpadear.

Llevamos dos horas viajando según sus indicaciones. Mi pasajero solo dice lo mínimo e indispensable.

El escape del hospital psiquiátrico duró unos pocos minutos. O eso es lo que a mi mente destrozada le parece.

Después del desmayo descubrí ser arrastrado por un pasillo. Los relámpagos desnudaban la masacre de médicos y enfermeros; vidrios rotos y puertas arrancadas. Las mujeres gritaban desde su encierro pero nadie las oía. Recién los del turno matutino lo notarían y ya sería demasiado tarde para darle caza al responsable de la atroz carnicería.

Recuerdo que llevó sin esfuerzo mi cuerpo hasta la entrada y me obligó a ponerme de pie, señalando al estacionamiento.

—Yo tengo un auto, pero necesito mis llaves
—dije comprendiendo lo que ella pretendía.

Con el cabello goteando sobre su rostro caminó, siguiéndome hasta que pude tomar el bolso con mis pertenencias. Recogió una campera de uno de los vestidores y noté alarmado sus manos llenas de sangre.

Yo temblaba sin poder contenerlo, sabía lo peligrosa que era. Había asesinado casi veinte personas esa noche y por alguna razón todavía no me había hecho lo mismo.

—¿Vas a matarme y robar mi auto?

No pude evitar preguntar sin sentirme algo estúpido. Sabía que no quería saber la respuesta.

—No —dijo, cortante.

—¿Querés que te lleve a alguna parte?

—Sí.

Traté de que esa idea me consolara, pero había tanta muerte a mí alrededor que no podía moverme, necesitaba reaccionar, necesitaba ser útil a sus fines aunque sea para sobrevivir.

—Quiero ir a mi casa —susurró.

Así fue que puse en marcha el auto con el destino indicado. Ella se sentó en el asiento trasero echando hacia atrás su cabeza dejando ver una terrible cicatriz en su cuello.

Desde ese momento que manejo en vela con su mirada penetrante en mi nuca, como una advertencia constante. El filo del cuchillo hurgando en la piel.

Ella es la paciente 322.

Se llama Alfonsina.

Cumplehomenaje / Febrero

Todos los días hay un escritor que celebrar. Y si bien DICIEMBRE ha sido el mes de nacimientos tan prolíficos como el de James Joyce, Charles Dickens, Julio Verne, Chuck Palahniuk, Daivid Foster Wallace, Anthony Burgess, Victor Hugo y John Steinbeck entre muchos otros, queremos traerte esta poesía del poeta estadounidense Paul Auster, nacido el 3 de febrero de 1974, llamado FRAGMENTO DESDE EL RÍO:

Porque nos volvemos ciegos
en el día que nace con nosotros,
y porque hemos visto a nuestro aliento
nublar

el espejo del aire,
el ojo del aire no se abrirá
sino en la palabra
hecha renuncia: el invierno

habrá sido un lugar
de madurez.

Nosotros, convertidos en los muertos
de otra vida que la nuestra.

PROCESIÓN

Por GABRIELA BRANDÁN

Y un día se despertaron y en sus ojos se veía el espanto. Nada podíamos hacer para detenerlas pues sus oídos parecían no responder a ningún tipo de sonido. Algunas murmuraban ilegibles e inentendibles vocablos.

Las madres destetaron a sus niños aun con el sabor de leche tibia en sus labios y no satisfechos y los colocaron en su cuna. Salieron arropadas como se encontraban rumbo a la calle. Todas lo hacían aunque ninguna se comunicaba con la otra. Iban en procesión, niñas, jóvenes y ancianas. Me di cuenta que eran las que podían caminar y así lo hicieron.

Preguntábamos enloquecidamente lo que les ocurría, no había respuestas ni en sus miradas. Solo nos quedaba seguir las. Nos preguntábamos entre nosotros qué sucedía, por qué nuestras mujeres, madres e hijas nos abandonaban sin siquiera la tibieza del adiós. Y solo nos quedó seguir las.

Detuvieron en aquel embravecido mar. Solo caminaron. Abandonamos el paisaje cuando todas, todas desaparecieron de nuestras miradas.

Los hombres enamorados escoltaban los pasos

de sus novias en silencio. Los esposos emitían órdenes en cuyo pasado inmediato ellas respondían con miedo.

Los ancianos seguían a sus mujeres por costumbre, no tanto por interés. Lo preocupante del misterio eran las hijas y cuanto más niñas más terrible se observaba la escena. Los padres intentaban tomarlas de sus manos, pero notaron un cuerpo rígido y frío al contacto humano. Pues la piel de las mujeres tenían la temperatura y el tenor del mármol. Entre el ruido de los pasos también asomaba el clamor y el sollozo. Nosotros que jamás demostramos debilidad, llorábamos sin entender qué pasaba con nuestras mujeres.

El camino que tomaron las conducía al mar. Especulamos muchas opciones, pero la perplejidad no nos dejaba ver lo manifestado.

Les tomó cinco días peregrinar, nunca pararon. Si se preguntan por necesidades básicas humanas pues no las tuvieron, solo caminaron.

Llegaron a los muelles y sus pasos no se detuvieron en aquel embravecido mar. Solo caminaron. Abandonamos el paisaje cuando todas, todas desaparecieron de nuestras miradas.

Cumplehomenaje / Marzo

Todos los días hay un escritor que celebrar. Y si bien MARZO ha sido el mes de nacimientos tan prolíficos como el de Tom Wolfe, Ryszard Kapuściński, Gabriel García Márquez, Nikolái Gogol, Flannery O'Connor, Mario Vargas Llosa, Máximo Gorki y Octavio Paz entre muchos otros, queremos traerte esta poesía del poeta estadounidense Jack Kerouac, nacido el 12 de marzo de 1922, llamado PAX:

Exijo que la raza humana
deje de multiplicar su especie
y se humille
lo advierto

Y como castigo y recompensa
por hacer este alegato sé
que renaceré
el último ser humano

Todos los demás muertos y yo
una anciana errando por la tierra

gimiendo en cuevas
durmiendo sobre harapos

Y a veces charlo, a veces
rezo, a veces lloro, como y guiso
en mi pequeña cocina
del rincón

«En cierto modo siempre lo supe»
digo

Y una mañana no me levanto de los
harapos

POSTALES



ANTOINE SAINT-EXUPÉRY



El 31 de julio de 1944, el comandante Antoine Saint-Exupéry piloteaba un Lightning P38. Había despegado de la base a las 8:45 pero nunca regresó. La aparición de una pulsera de plata con su nombre, 60 años más tarde, y los testimonios de la hija de un capitán alemán que recuerda el interrogatorio a un piloto francés que decía ser un escritor famoso, más el encuentro de los restos del avión en el Mediterráneo en 2003, confirmarían la teoría de que su nave fue derribada por cazas nazis y el prisionero fue indagado por los alemanes y finalmente falleció por las heridas.

Volar y escribir fueron las pasiones de su vida, consiguió trabajo de muy joven en Aeropostale (germen de la futura línea de bandera gala Air France). Repartiendo correo desde el aire protagonizó varias hazañas de la aviación, trazando rutas pioneras por Europa, África y Sudamérica. Durante los 16 meses que pasó el autor por Argentina, entre 1929 y 1931, conoció a Consuelo Sunsin, el amor de su vida, inspiradora de "la rosa" en su obra más célebre, con quien se casó en 1931; de su faceta de escritor, volando por la Patagonia, surgieron de su imaginación: "El aviador", "Vuelo de noche" y "Correo del sur".

En un aterrizaje forzoso en un campo de Concordia, Entre Ríos, nació la idea para escribir su obra más conocida mundialmente: "El Principito", catalogada como libro infantil, pero que en un análisis más profundo es considerada una obra mayor sobre la naturaleza humana, que invita a descubrir el niño que llevamos dentro, que olvidamos cuando nos convertimos en adultos. Es la obra literaria de mayor venta de la historia, junto con "Historia de Dos ciudades", de Charles Dickens (más de 200 millones de ejemplares cada una), es considerado el mejor libro francés del siglo XX, traducido a más de 250 idiomas y dialectos.

Los Baobabs, árboles que destrozan planetas con sus raíces, simbolizan al nazismo y su intento por dominar el mundo. Las ilustraciones originales fueron realizadas por el mismo autor. De las frases célebres que integran esta pieza literaria que invita a la relectura, cuando el protagonista se refiere al personaje secundario más trascendental: "No era más que un zorro semejante a cien mil otros, pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo"; la más replicada: "No se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos", y una lección de vida inspirada en su amada: "Fue el tiempo que pasaste con tu rosa la que la hizo tan importante".



BRUJAS Y EMPODERAMIENTO

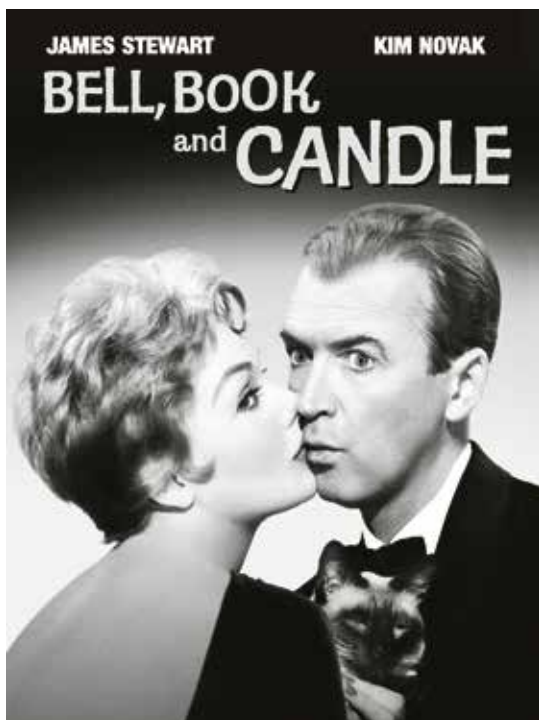
Por Pablo Rodríguez Ortiz

Las brujas son un icono cultural que no ha dejado de estar presente en los medios de comunicación prácticamente desde la biblia en adelante, y se habla de ellas desde la antigüedad. Su simbología estará ligada siempre a la forma en la que se ve a la mujer según la época en la que nos encontremos. Dos distintas tipificaciones de Bruja nacen desde antaño: La vieja de nariz puntiaguda arrugada con verrugas, gorda o jorobada, aislada en un bosque con pociones y animales muertos; por otro lado la mujer bella con poder de influir sobre otros que utilizan su sensualidad como herramienta, aquella que sabe manipular hombres y por esa razón escapan de la figura sumisa de mujer que imperó durante siglos. Se estudia a estas dos representaciones como formas que la cultura impuso de lo que no debe ser una mujer. Aquellas que no cumplen con el mandato de ser madres, de formar una familia, de criar hijos, de obedecer las órdenes del marido, quienes no son meros adornos en una sociedad patriarcal y están fuera del sistema, son brujas.

La literatura, el cine y todos los medios artísticos han logrado que el concepto de bruja evolucionara a la par que las mujeres adquirirían más derechos en el mundo. En el Mago de Oz tenemos una de las primeras “brujas buenas”, que a pesar de mantener ciertos estereotipos de la época era una gobernante que imponía su do-

minio y salvaba a los demás. Por lo menos así lo es en la novela de 1900, a la par que en 1893 la sufragista Matilda Joslyn Gage, en su libro “Mujer, iglesia y estado”, reivindicó a las brujas como las primeras feministas, neutralizadas por representar una amenaza contra las instituciones patriarcales: la iglesia, la medicina, el poder y el matrimonio.

Durante la primera mitad del siglo 20 las brujas malas de Disney y otras franquicias congeniaban con un sistema patriarcal que les decía a las jóvenes qué hacer y qué no hacer. Durante los 50 y 60 comenzaron a aparecer brujas domésticas que intercalaban su poder con el estilo de vida clásico de la sociedad americana. Las películas **Bell, Book and Candle** de



1958, conocida como *Sortilegio de amor*; **Night of the Eagle** (Arde, Bruja, Arde) de 1962; **Mary Poppins** de 1964 y la serie de televisión **Hechizada**, son ejemplos de brujas buenas que mantenían sus poderes y a la vez se acoplaban a las estructuras dominantes con cierta independencia. Durante los años 70 surge un grupo activista feminista denominado W.I.T.C.H que reivindica y toma a las brujas como símbolo y organiza manifestaciones vestidas como tal. En parte como venganza de la ira femenina a la opresión social de a poco comienza a reflejarse en el cine. **Carrie**, de Brian de Palma en 1976 y **Suspiria**, de Dario Argento en 1977, encarnan una muestra de la marginalidad hacia la mujer además de convertirse en clásicos del terror. **Las brujas de Eastwick** en 1987 se rebelan contra su amo. En **La maldición de las brujas** (The Witches) de 1990, de Nicolas Roeg (basada en el libro homónimo de Roal Dahl) las brujas están hartas de someterse a las exigencias de belleza que pide la sociedad, pueden hacer lo que quieran y desean convertir a todos los niños en ratas. Anjelica Houston, quien interpreta a la villana principal diría de las brujas: “Son la expresión más honesta de la rabia femenina. Las mujeres nos esforza-



mos por estar guapas y sonrientes, pero las brujas se permiten a sí mismas mostrarse tal y como son. Y eso es liberador”.

A partir de los 90 veremos brujas de todo tipo: La animación japonesa nos traería a **Kiki la aprendiz de Bruja** (1993), una adorable niña con el reto de vivir sola. Una comedia de terror infantil como **Hocus Pocus** (1993), conocida acá como **Abracadabra**. Adolescentes rebeldes como en **Jóvenes brujas** (1996), brujas que solo quieren enamorarse como en **Hechizo de Amor** (1998) y hasta una bruja que nunca vimos pero nos generó terror solo con juegos de cámara en **El proyecto de la bruja de Blair** (1999). La serie de **Sabrina, la bruja adolescente** nos daría ese plano naif de sitcom durante siete temporadas hasta 2003. Brujas como Willow en **Buffy, la cazavampiros** y las brujas de la serie **Charmed** salvan al mundo y tienen aspectos de superheroínas, como los es Hermione en la saga de **Harry Potter** o mismo la Bruja Escarlata, Personaje de Marvel que tuvo su propia serie en este 2021 llamada **WandaVision**.

En la última década nos encontraremos con

DAKOTA
JOHNSON

TILDA
SWINTON

MIA
GOTH

SYLVIE
TESTUD

LUTZ
ESBERSDORF

WITH JESSICA
HARPER

AND CHLOË
GRACE MORETZ

SUSPIRIA

GIVE YOUR SOUL TO THE DANCE.

AMAZON STUDIOS AND K PERIOD MEDIA PRESENTS A FRÉNESY FILM COMPANY/IDEA/MYTHOLOGY ENTERTAINMENT/FIRST SUN/MEMO FILMS PRODUCTION A FILM BY LUCA GUADAGNINO "SUSPIRIA" DAKOTA JOHNSON TILDA SWINTON MIA GOTH LUTZ EBERSDORF ANGELA WINKLER SYLVIE TESTUD WITH JESSICA HARPER AND CHLOË GRACE MORETZ GUESTING STELLA SAVINO AIV KAUFMAN GRAPHIC AND TITLE DESIGNER DAN FERRI MUSIC SUPERVISOR ROBIN URDANG CHORIOGRAPHER DAMIAN JALEF COSTUME DESIGNER EGIPIA PERSANTI PRODUCTION DESIGNER INGAL WEIBERG MUSIC BY THOM YORKE CINEMATOGRAPHER SAYOMBHU MUKDEEPSOAM EDITOR WALTER FASANO EXECUTIVE PRODUCERS KIMBERLY STEWARD LAUREN BECK JOSH GOUFBEY STELLA SAVINO JAMES VANDERBILT ROBERTO MANNI MASSIMILIANO VIOLANTE CARLO ANTONELLI PRODUCED BY MARCO MORABITO BRADLEY J. FISCHER LUCA GUADAGNINO DAVID KAJGANICH SILVIA VENTURINI FENDI FRANCESCO MELZI D'ERIL WILLIAM SHERAK GABRIELE MORATTI BASED ON THE ORIGINAL SCREENPLAY BY DARIO ARGENTO AND DARIA NICOLÒ

k.

R

SCREENPLAY BY DAVID KAJGANICH DIRECTED BY LUCA GUADAGNINO

amazonstudios

amazonstudios

THIS FALL

muchas remakes o secuelas de clásicos. **Oz: el poderoso** de 2013; **Hansel y Gretel cazadores de brujas** de 2013, **La chica de la capa roja** de 2011 y **Maléfica** de 2014 son buenas propuestas de renovación que terminaron sin destacar.

En 2013 también sale **Las brujas de Zugarramurdi**, una comedia de terror del director español Alex de la Iglesia. Un film con buenas intenciones, pero mal ejecutado sobre un grupo de ladrones que terminan siendo capturados por brujas que en un principio parodia y se burla del machismo de sus protagonistas... pero que como siempre, terminan siendo los héroes. En 2016 la ópera prima de Robert Eggers **La bruja** funciona como algo distinto; el terror, la opresión y la oscuridad son más fuertes dentro del círculo familiar y la verdadera liberación quizás está en las brujas. Al año siguiente, a fines de 2017, surge el movimiento “Me Too” en Estados Unidos, denunciando los abusos sexuales y generando un gran debate dentro de la industria de Hollywood. Esto da pie a una nueva búsqueda de modelos. La nueva serie de **Las escalofriantes aventuras de Sabrina** tuvo una muy buena primera temporada recobrando la fuerza del

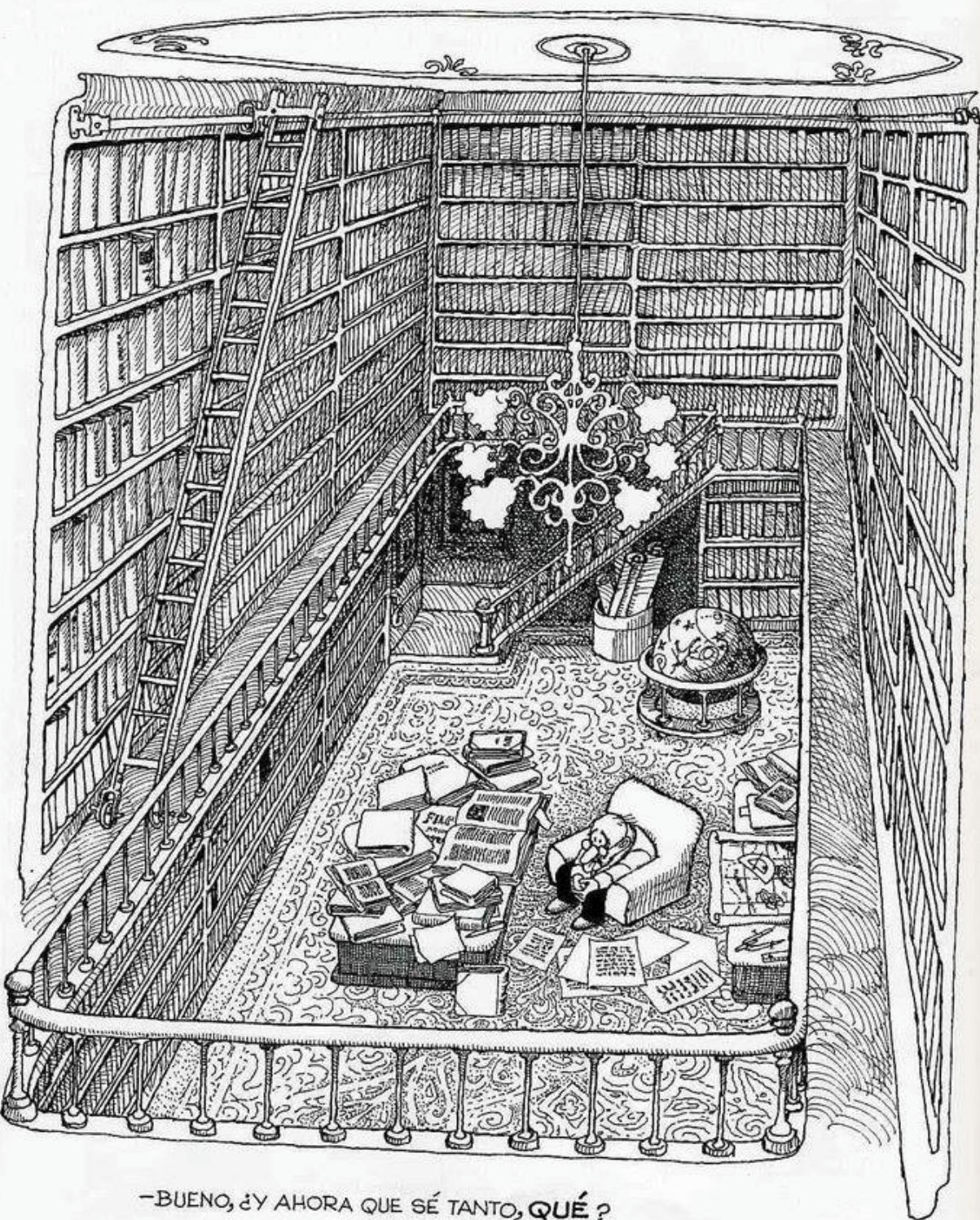
feminismo que había sido dejado de lado en, o muy poco explorado, los últimos años donde las brujas también sufren los mandatos de los hombres sean hechiceros o el mismo diablo.

La nueva versión de **Suspiria**, de 2018, dirigida por Luca Guadagnino toma lo mejor del arte de la original y utiliza los cuerpos de sus actrices para generar un terror psicológico pocas veces visto; además del ahora más común camino de empoderar a su protagonista. En la misma sintonía van **Gretel y Hansel** (2020), del director Oz Perkins, donde modifica la fábula de Jacob y Wilhelm Grimm dándole más protagonismo a la hermana Gretel. Y **Akelarre**, de 2020, del director franco-argentino Pablo Aguirre que habla de las cazas de brujas en un pueblo vasco del siglo XVI. Una película donde realmente no aparecen brujas y la sororidad entre un grupo de chicas es la clave para intentar sobrevivir a la inquisición que las juzga.

Solo para nombrar un ejemplar de Argentina, cabe destacar la película **Bruja**, de 2019, del director Marcelo Páez Cubells y protagonizada por Erica Rivas. Trata de una madre soltera que utiliza magia negra y debe salvar a su hija que es secuestrada por una red de prostitución. Una película con buenas intenciones y crítica social aunque los efectos visuales y el terror que maneja se sienten algo vetusto.

El lema “Somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar” se repite en infinidad de pancartas en manifestaciones de mujeres alrededor del mundo. La figura de la bruja no va a pasar de moda nunca. Quizás la propia creación del concepto de bruja viene del deseo del hombre de querer ocultar la vergüenza de su verdadero miedo. Parafraseando a Galeano, “el verdadero miedo del hombre es a la mujer sin miedo”.





-BUENO, ¿Y AHORA QUE SÉ TANTO, QUÉ ?

entreTINTAS

ESTUDIO DE DISEÑO | GRÁFICA INTEGRAL

SERVICIO INTEGRAL DE COMUNICACION | GRÁFICA Y DIGITAL

PENSAMOS

Creamos & Desarrollamos
La identidad visual y corporativa de tu marca

DISEÑAMOS

Elementos gráficos, creativos, destacados,
diferentes y con gran impacto visual.

COMUNICAMOS

& PUBLICAMOS



REDES SOCIALES
MKT DIGITAL



DISEÑO WEB

Y TAMBIÉN

IMPRIMIMOS

Producción integral de nuestros
proyectos de principio a fin.

San Martín 77 - Marcos Paz // entretintasdg@gmail.com

